La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 48 - Invierno de 2022

Ilustra, entretiene y además... es ecológica

¿Cómo se celebraba la Navidad en Madrid?

El análisis forense del cuerpo de San Isidro

La nueva cara del eje Francisco Silvela-Príncipe de Vergara

1976: Solzhenitsyn en Prado del Rey

Los libros
de La Gatera de la Villa

No somos solamente una revista, la web **www.gateravilla.es** acoge también un blog y una pequeña colección de libros en formato papel o electrónico en la que damos difusión a contenidos demasiado extensos para caber en las páginas que publicamos aquí cada trimestre.

El levantamiento del 2 de mayo de 1808
por *Pablo Jesús Aguilera Concepción*

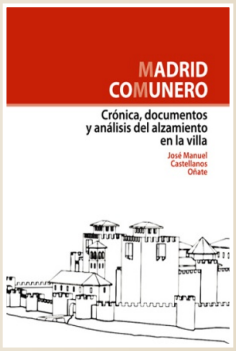
La porción de las guerras napoleónicas que transcurrió en nuestra ciudad ha estado a menudo envuelta en leyendas fabricadas a posteriori y no siempre atinadas. En éste volumen tratamos de dar una visión sosegada de los sucesos de aquel día trágico: ¿Motín espontáneo o trama organizada? ¿Protagonismo de los civiles o de los militares? Incluye por vez primera una investigación imparcial sobre un hecho concreto muy mitificado por la propaganda.

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Formato papel
(PVP: 10,00 €)
- www.gateravilla.es
- "La Librería" (C/Mayor, 80)
- Librería Papelería "Compas" (C/Gasómetro, 11 local 8)

Formato electrónico
(PVP: 3,63 €)
- Plataforma Bubok

Madrid Comunero. Crónica, documentos y análisis del alzamiento en la Villa
por *José Manuel Castellanos Oñate*



De nuevo analizamos un episodio bélico que nos sacudió en tiempos pasados: la guerra civil de 1521. Y procurando también alejarnos de mitos repetidos a lo largo de los años. ¿Qué papel concreto desempeñó la villa en el conflicto de las Comunidades? Un experto en el Madrid medieval nos ayuda a desentrañar aquellos hechos que supusieron en muchos aspectos la extinción de la Castilla del medievo y el tránsito a la gran monarquía hispánica.

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Formato papel
(PVP: 12,00 €)
- www.gateravilla.es
-"La Librería" (C/Mayor, 80)
- Librería Papelería "Compas" (C/Gasómetro, 11 local 8)

Por el Madrid de nuestros abuelos
por *Juan Pedro Esteve García*

El progreso se ha acelerado tanto en las últimas décadas que el concepto de "Madrid del pasado" ya no hay que asociarlo sólo a caballeros de brillante armadura, damas con miriñaque o intelectuales de la Generación del 14: de la mano de los archivos fotográficos del antiguo diario "Ya" podemos dar un paseo por el Madrid que vio aparecer los primeros televisores, los primeros helicópteros o los antecesores remotos del "Skype", el "Zoom" y otros sistemas de videoconferencia.

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Formato electrónico
- Disponible de manera totalmente gratuita en nuestra página web: www.gateravilla.es

¡Próxima aparición del cuarto libro!

Editorial
Fast culture

"Los días más importantes de vuestras vidas". Así recalcaban algunos profesores la importancia de los exámenes de acceso a la Universidad –entonces llamados "la Selectividad"– para sus alumnos. El calor del verano que se iniciaba inundaba las colas de gente en la "Complu", y unos espabilados con un carrito vendían botes de Coca-cola y agua mineral al doble de precio.

Circulaba la broma de que esos vendedores eran los únicos que sacarían algo en claro de aquellas jornadas, pues ya entonces, corría el año 1995, había indicios de que la vida real es más compleja que la nota que obtenga uno en un examen casi recién salido de la niñez, y que –por desgracia– otros factores como la red de "enchufes" políticos y económicos que puedan proporcionar las familias influyen todavía mucho en el ascenso o descenso profesional de sus retoños.

Aun así, hay que cantar los méritos de aquel COU (último coletazo del bachillerato pre-Logse) y aquella Selectividad, que dejaban a los estudiantes con un poso de cultura bastante grande, más útil para la vida cotidiana que bastantes asignaturas que les esperaban en la nueva etapa, a menudo meros subterfugios para vender el libro de turno o para llenar el currículum del profesor de turno.

Se propone ahora reducir lo que queda de la Selectividad –ya de por sí bastante mutilada de contenidos humanísticos– a una prueba que no tiene nada que ver con aquellos comentarios o análisis de texto (donde realmente se podía lucir la cultura e inteligencia del educando), en la que se fusionan en unos pocos los exámenes de muchas materias y donde parte de la propia prueba se reduce a preguntas tipo test. Si el vendedor del carrito era un representante de la "fast food", nuestros queridos políticos han descubierto la "fast culture" y la "fast education".

Un test puede estar bien para un examen de saber conducir una moto, o para cribar candidatos en la primera fase de un proceso de selección de personal para una empresa o un ministerio en puestos de poca responsabilidad. Pero confiar a este proceso mecanizado e insulso unos exámenes donde –pese a todo– se sigue jugando parte del futuro de un país parece, cuanto menos, una (nueva) insensatez.

Más aún cuando vemos las noticias que rodean éstos meses a Twitter, Meta, Google, algunas criptomonedas... el sueño de una civilización basada casi exclusivamente en cuantitativismos, algoritmos y redes telemáticas está empezando a tener grietas y los primeros castillos de naipes se derrumban. Si se reforma el acceso a la Universidad (o la Universidad en sí misma) que sea para rehumanizarla y volverla a convertir en una fábrica de ciudadanos ilustrados y críticos. De lo contrario, tendremos un (enésimo) almacén de gente para varias generaciones.

Créditos

La Gatera de la Villa la forman:

• **Director:** Mario Sánchez Cachero
• **Redactor de estilo y continuidad:** Juan Pedro Esteve García
• **Redactores:** Julio Real González
Pablo Aguilera Concepción
José Manuel Castellanos Oñate

Diseño y Maquetación:

• Mario Sánchez Cachero
• José Manuel Castellanos Oñate

Foto de Portada:

• "Glorieta de Atocha"
(Fotografía de Cristóbal Coleto)
• Gato de portada: Nemo (pixabay.com)

Contacto:

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:
• gatera.villa@gmail.com
• www.gateravilla.es

La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 48
Invierno de 2022

ISSN-1989-9181

Editorial
Fast culture 03

L. Regino Mateo del Peral
¿Cómo se celebraba la Navidad en Madrid? 05

José Manuel Castellanos Oñate
El análisis forense del cuerpo de San Isidro: ¿realmente confirma lo "conocido" o, por el contrario, abre nuevos interrogantes? 17

Pedro Sala Ballester
¿Sabías que...? (Los Jardines del Buen Retiro) 25

Miguel González
Romance madrileño (15) 33

Ana García Aranda
Entrevista a Antonio Aguilera Muñoz 35

José Manuel López Marañón
El documento Saldaña, de Pedro de Paz 39

Mario Sánchez Cachero
El Madrid de anteayer... La Puerta del Sol 47

Mario Sánchez Cachero
La nueva cara del eje Francisco Silvela-Príncipe de Vergara 48

Juan Pedro Esteve García
1976: Solzhenitsyn en Prado del Rey 55

Cristóbal Coleto García
Fotogato: Noche en la Plaza de la Villa después de la lluvia 57

¿Cómo se celebraba la Navidad en Madrid?

Texto: L. Regino Mateo del Peral
(Miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños[1])

Desde que en 1561 la Villa fuera designada sede permanente de la Corte por Felipe II, la Navidad en Madrid tuvo la originalidad de que las fiestas presentaran una doble dimensión, popular y palaciega[1]. Hubo un paréntesis desde el 11 de enero de 1601 al 4 de marzo de 1606, en que la Corte se trasladó a Valladolid por el Duque de Lerma, siendo rey Felipe III, para luego retornar de nuevo a Madrid[2].

Madrid ha tenido el privilegio de contar con excelentes escritores, cronistas, escultores y pintores que han glosado la Navidad matritense. Uno de los géneros literarios más proclive para ensalzar el nacimiento de Jesús y la maternidad de María es la poesía. Maravillosos y enternecedores poemas los podemos encontrar en nuestra Villa, donde sobresalen, entre otros, los escritores del Siglo de Oro Español, como Lope de Vega, Tirso de Molina y Luis de Góngora y otros poetas ya de generaciones posteriores como Juan Ramón Jiménez, Luis Rosales, Gerardo Diego, Gloria Fuertes y José García Nieto. Ese momento inolvidable de la Navidad es ensalzado, por ejemplo, por Lope en su hermoso poema *El Nacimiento de Cristo*.

Además del testimonio de los mencionados poetas, diferentes cronistas, especialmente en los siglos XIX y XX, describieron los festejos navideños de Madrid, como Ramón Mesonero Romanos, Felipe Monlau, Ventura Ruiz, Pedro Antonio de Alarcón, Ángel Fernández de los Ríos y José Gutiérrez Solana, que reseñaron con gran agudeza distintos aspectos

Lope de Vega, autor del poema *El Nacimiento de Cristo* (Fuente: https://dbe.rah.es/).

[1] MATEO DEL PERAL, L. Regino: *La Navidad en Madrid*. Madrid: Ediciones La Librería (2003). También, "Aspectos peculiares de la Navidad Madrileña", *Revista Madrid Histórico*, nº 18 (2008), pp. 24-30.

[2] No obstante, la denominación de "capital" no aparece hasta la Constitución de la Segunda República, cuando en el artículo 5 del Título Preliminar se especifica: "La capitalidad de la República se fija en Madrid", aunque de facto se consideraba como capital de la Nación. También en la Constitución de 1978 se oficializó su condición de capital. Así, en el artículo 5 de dicho texto legal se reseña que "La capital del Estado es la villa de Madrid". Y en el año 2006 fue cuando se promulgó la Ley de Capitalidad y Régimen Especial de Madrid, y en virtud de esta disposición Madrid quedó reconocida como "hecho diferencial".

de la Navidad en la Villa y Corte. Por ejemplo, la venta de distintos productos, unos alimenticios y otros para obsequios y adornos, especialmente aquellos que se adquirían, primero, en la Plaza de Santa Cruz y, posteriormente, en la Plaza Mayor.

Las primeras muestras de la Navidad madrileña en el tiempo. Los mercados navideños

Entre las actividades más madrugadoras en la programación navideña de Madrid se encuentra el Mercado Navideño de la Plaza Mayor, que cuenta con 104 casetas, con un bello y moderno diseño, que con su color rojo y su original tejado puntiagudo ofrece a sus visitantes la posibilidad de adquirir figuras para el belén, el árbol de Navidad[3], artículos de broma y otros objetos para ornamentar la casa como guirnaldas y luces. En otros años las casetas se montaban en la Plaza de Santa Cruz y en la Plaza Mayor, respectivamente, hasta que todas las casetas se unificaron en la Plaza Mayor.

Mercado de Navidades, 1836. Jesús Evaristo Casariego (Museo de Historia de Madrid, Inv. 18822).

La Plaza Mayor en Nochebuena, 1861. Jesús Evaristo Casariego (Museo de Historia de Madrid, Inv. 19013).

Respecto a la historia de los mercados navideños hay que constatar que antaño el de la Plaza Mayor era el de productos alimenticios y el de la Plaza de Santa Cruz el de venta de figuras para los Belenes y productos complementarios, como artículos de broma y otros objetos.

La Plaza Mayor era el marco reservado para la venta de pavos, turrones, dulces y cascajos, mientras la Plaza de Santa Cruz se reservaba para puestos en los que se podían adquirir los típicos elementos navideños como las figuras de los belenes, zambombas, juguetes, artículos de broma, etc. Se promulgaron diversas normas para evitar cualquier desorden y que las ventas se atuvieran a diversas disposiciones, como acaeció en 1834 (año en que un triste acontecimiento asoló a la capital: la aparición del "cólera morbo") y en 1911.

En 1944 el Consistorio tomó la determinación de unificar la venta de todos los productos en la Plaza Mayor, prohibiendo los alimenticios. Y fue a partir de 1950 cuando los puestos experimentaron una positiva modificación estética, en el sentido de sustituir los toldos por casetas, cambio cualitativo que ha ido permaneciendo hasta

[3] MATEO DEL PERAL, L. Regino: *Pepe Osorio, Duque de Sesto y Marqués de Alcañices, Alcalde-Corregidor de la Villa y Gobernador Civil de Madrid, y su esposa la princesa rusa Sofía Troubetzkoy, hija natural del Zar Nicolás I*. Madrid: Ediciones Lekla (2022), cuarta parte: "Sofía y el Árbol de Navidad", pp. 137-140. El Árbol de Navidad fue introducido en Madrid en el Palacio de Alcañices (que se encontraba dónde se halla actualmente el Banco de España) por la princesa rusa Sofía Troubetzkoy, que contrajo matrimonio en 1868, en Vitoria, con José Osorio, duque de Sesto y marqués de Alcañices, que fue Alcalde-Corregidor de Madrid, Gobernador Civil en dos ocasiones y artífice junto con Cánovas de la Restauración Alfonsina. Fue en año 1870 cuando por primera vez Sofía, a la entrada del Palacio, mandó poner el árbol que adornó junto a sus hijos para que pudiera ser visitado por los simpatizantes alfonsinos.

El Mercado de Navidad de la Plaza Mayor, en la actualidad (Fuente: www.esmadrid.com).

la actualidad. En 1960 se interrumpió su ubicación en la Plaza Mayor, debido a las obras de aparcamiento, y ese mismo año se trasladó el mercadillo a la Plaza de Santa Ana.

Margarita Jiménez[4] describe cómo el mercado belenístico se trasladó a la Plaza de Santa Cruz y volvió a retornar a la Plaza Mayor, y cómo actualmente existe una mayor abundancia de la venta de objetos navideños, ya que además de las tradicionales zambombas, panderetas y otros instrumentos, se venden bolas, espumillón, árboles, trajes de Papá Noel y artículos de broma que experimentan su auge el día de los Santos Inocentes. También se refiere Jiménez a la figura de Galdós cuando el ilustre escritor analiza la existencia en el siglo XIX de «belenes y figuritas» y la descripción de estos objetos cuando dice «Entre los nacimientos los hay de todas clases y para niños de todas condiciones».

José Gutiérrez Solana, en 1913, en su "Primera Serie de Escenas y Costumbres", describe como acontecía la Nochebuena en Madrid[5]. Alude a que en los días previos a la fiesta ya estaban preparados los puestos en la Plaza Mayor, y allí los niños y adolescentes se deleitaban mirando los Nacimientos, realizados "con peñascos de cartón pintado y figuras de barro". En otros puestos observaban "las zambombas y tambores", y en los más lujosos se contemplaban "turrones de Alicante y mazapán de Toledo".

Hay que elogiar, en este sentido, la meritoria labor que desempeñaba la *Asociación del Mercado Navideño de la Plaza Mayor* y que presidía D. Blas Calatayud, con una larga trayectoria a lo largo de esos años, en que sucesivas generaciones han sabido mantener latente esta tradición.

El Belén en Madrid

El precursor de los belenes fue San Francisco de Asís, que extendió la semilla belenística en nuestro continente. Tomás Celano relata como en el año 1223 San Francisco solicitó autorización al Pontífice Honorio III, con el que le unía una entrañable amistad, para llevar a cabo una representación en la Nochebuena, en la cueva de Greccio, en la Toscana italiana.

En cuanto a la antigüedad del Belén, Pablo Martínez Palomero[6] reseña que el más lejano

[4] JIMENEZ, Margarita: "En Navidad los pavos recorrían las calles de Madrid", en http://perricuchi.blogspot.com/2007/12/en-navidad-los-pavos-recorran-las.html.

[5] GUTIÉRREZ SOLANA, José: *Madrid. Callejero, escenas y costumbres*. Edición facsímil, Madrid: Asociación de Libreros de Lance de Madrid (2000). "Nochebuena", en pp. 263-266.

[6] En mi libro *La Navidad en Madrid* (2003), mi buen amigo Pablo MARTÍNEZ PALOMERO, ya fallecido, colaboró en la redacción del artículo sobre "La breve historia del Belén en Madrid", pp. 257-270.

Belén de Arnolfo di Cambio, en la Basílica de Santa María la Mayor, Roma (Fuente: www.descubrirelarte.es/).

en el tiempo fue el de 1252, que se instaló en el monasterio de Fussen, en Baviera. No obstante, el más antiguo que se conserva es el de Arnolfo di Cambio, realizado en mármol blanco en 1289 y que se halla en la Basílica de Santa María La Mayor, en Roma.

El propio Lope, cuando escribía sus poemas navideños, lo hacía delante de su Belén, que lamentablemente se perdió.

Dos panorámicas del Belén Napolitano del Palacio Real, que tuvo sus inicios en el "Belén del Príncipe", obsequio del rey Carlos III a su hijo el futuro Carlos IV (Fuente: https://www.esmadrid.com/).

Madrid tiene el privilegio de contar belenes de excelente factura, como reseña Martínez Palomero, y además con una *Asociación de Belenistas de Madrid*, cuyos componentes desempeñan una actividad digna de encomio. En ese colectivo de artistas belenistas que cuentan con obra en Madrid destacan, entre otros, Eugenio de Torices, Antonio Cinimello, José Ginés y Luisa Ignacia Roldán "La Roldana".

Detalle del Belén de Salzillo, de finales del siglo XVIII, expuesto en 2015 en la sala de exposiciones *CentroCentro*, en el Palacio de Cibeles (Fuente: http://derebusmatritensis.blogspot.com/).

El monumento escultórico que merece una especial atención es el «Belén del Príncipe» del Palacio Real. El monarca Carlos III, que fue Rey de Nápoles y Sicilia cuando heredó el trono español al fallecer su hermano Fernando VI, era muy amante de la tradición belenística napolitana. Influido por el padre Rocco, obsequió a su hijo el Príncipe de Asturias, Carlos (que habría de suceder a su padre con el nombre de Carlos IV), con este Belén del Príncipe, procedente en gran parte de Capodimonte. El Belén original contaba con 5.950 figuras, que lamentablemente se perdieron en gran parte, aunque existan expertos que consideran que esa cifra pudiera ser exagerada. Afortunadamente lo que queda de ese belén son escenas tan relevantes como el conjunto escultórico formado por el Niño, La Virgen y San José, el de los Magos de Oriente y la matanza o degollación de los Inocentes. Los artistas que elaboraron las figuras del Belén del Príncipe fueron italianos e, igualmente los españoles José Ginés y José Esteve, que contribuyeron a complementar el citado belén con obras de excelente factura.

Madrid tuvo en 2015 el honor de contar con la exposición parcial del Belén del artista murciano Francisco Salzillo en la planta principal de *CentroCentro* (Plaza de Cibeles, 1), donde se pudieron contemplar 297 de las 556 figuras que componen este Belén, que es considerado como el más relevante del arte barroco español.

Asimismo, otros belenes a destacar son los del Monasterio de las Descalzas Reales y el Monasterio de la Encarnación, cuyas figuras proceden de Olot. Igualmente, hay que resaltar el Belén de José Luis Mayo del Monasterio de Santa Isabel.

Antaño existían grupos escultóricos de tamaño natural que se instalaban en lugares estratégicos de la ciudad como *"La Huida a Egipto"*, *"La Adoración de los Pastores"*, *"La Anunciación"*, etc. Estos grupos instalados al aire libre en la vía pública desaparecieron lamentablemente por la destrucción de sus figuras por actos de vandalismo. Igualmente, el Belén de Buendía que se instalaba, también al aire libre, en la Plaza Mayor delante de la Casa de Carnicería, sede entonces de la Junta Municipal del Distrito Centro, y que se deterioró por los objetos que se lanzaban al Belén como monedas, sin posibilidad de reparación o recuperación de las figuras. Lo lógico que ese Belén de excelente factura hubiera sido protegido para preservarle de esas personas que lanzaban esas monedas y que carecían de la sensibilidad para percatarse del valor artístico del Belén.

En el año 2021 destacó el Belén del Ayuntamiento de Madrid que se instaló en el Palacio de Cibeles, y cuyo artífice fue mi buen amigo José Luis Mayo. Este Belén constaba de 200 figuras, complementadas por 20 edificaciones; fue instalado con el mayor primor y realismo, atendiendo a todos los detalles. Asimismo,

Belén del Monasterio de Santa Isabel (Foto: Mario Sánchez Cachero).

Belén instalado en la Galería de Cristal del Palacio de Cibeles (Fuente: www.madrid.es/).

destacó el Belén de la Plaza de la Villa, situado en el patio de la Casa de Cisneros.

Otro de los Belenes más destacados es el de la Comunidad de Madrid ubicado en la Real Casa de Correos, que en el año 2021 fue igualmente montado por la *Asociación de Belenistas de Madrid*. El Belén, que constaba de 160 figuras, se asentaba sobre tres islas que representaban a los tres continentes que has-

Belén de la Real Casa de Correos (Foto: Mario sánchez Cachero).

ta entonces eran conocidos: Asia, Europa y África.

La música navideña en Madrid

En la música navideña destaca el villancico, que según Menéndez Pidal es la forma más antigua de la glosa y deriva del *"zéjel"* o *"estribote"* y generalmente está integrado por tres partes: estribillo, la parte central que sería la copla y otra vez el estribillo. En España los primeros villancicos de los que se tiene constancia proceden del *Cancionero de Upsala*. Se trata de un cancionero musical editado en Venecia, en 1556. Los autores con más renombre de nuestro país que han cultivado este género han sido, entre otros, Juan del Encina, Lope de Vega y Gómez Manrique. Igualmente, los poe-

Villancicos que se han de cantar en la Real Capilla de las señoras de la Encarnación la noche de los Santos Reyes de este año de M.DCC.XXVIII (Biblioteca Histórica de Madrid, MB 1007-2).

Niña tocando la zambomba. Santos Yubero, 1933 (ARCM, ref. 201.001.44120).

Niña tocando el pandero. Santos Yubero, 1933 (ARCM, ref. 201.001.44116).

Cena, misa y panderos por la calle en Navidad. Santos Yubero, 1947 (ARCM, ref. 201.001.5715).

tas de la Generación del 27 dedicaron parte de su obra a dicha composición.

No podemos dejar de citar el famoso villancico madrileño *La Marimorena*, que nos narra de qué forma la ronda solicitaba el "aguinaldo" en la Villa, con música entrañable que refleja la existencia de instrumentos de cuerda y especialmente el rabel, cuya antigüedad es notoria. Basta citar dos estrofas para comprender la popularidad de este villancico o tonada: *"Ande, ande, ande, / la Marimorena, / ande, ande, ande, / que es la Nochebuena. / Esta noche es Nochebuena / y mañana Navidad, / saca la bota María / que me voy a emborrachar"*.

Hay que tener en cuenta que la música navideña no solo se interpretaba en lugares al aire libre sino también en las iglesias y locales cerrados. Las zambombas, panderetas, tambores y rabeles animan las Nochebuenas madrileñas desde la Navidad hasta el Año Nuevo, en que dejaban de sonar esos instru-

mentos que niños y jóvenes manejaban con estrépito. La añoranza por aquellos villancicos se refleja en la conocida copla *"La Nochebuena se viene / la Nochebuena se va"*. Los niños eran los que más sentían ese final, hasta el punto de que algunos lloriqueaban por la ausencia de esa "juerga navideña".

Historia de los instrumentos musicales de Navidad en Madrid

Uno de los más característicos instrumentos musicales era la zambomba, que se utilizaba para pedir el aguinaldo y, también, para animar las diversas canciones. Se utilizaba en los autos sacramentales que representaban los pastores en los templos religiosos. Además, de la zambomba destacan la pandereta y el pandero.

La pandereta se empleaba frecuentemente para acompañar el canto de villancicos y para solicitar aguinaldos. Es un objeto de forma redonda o circular, fabricada con una piel estirada y unos orificios exteriores en los que se introducen una pieza metálica.

El pandero, más grande, carece de sonajas y su configuración puede ser cuadrada o circular. En Madrid, como trilogía de los instrumentos típicos navideños se pueden considerar tradicionalmente: la zambomba, el tambor y el rabel de vejiga. Las cucharas formaban parte de este colectivo de instrumentos, así como la clásica botella de anís o la zanfona.

La iluminación navideña

Otra de las actividades que más tempranamente forman parte de la programación de la Navidad en Madrid es el alumbrado. La primera instalación de este tipo se llevó a cabo siendo Alcalde de Madrid Carlos Arias Navarro y Delegado de Obras y Servicios del Ayuntamiento el Sr. Linares. Se encomendó el diseño de esta operación al prestigioso arquitecto Manuel

Iluminación navideña en la plaza de Callao. Pepe Campúa, 1965 (Fuente: campuafotografo.files.wordpress.com).

Herrero Palacios. Actualmente, esta iluminación más moderna trata de ajustarse a la normativa vigente en cuanto al medio ambiente y la intensidad de la energía, y aunque sea de mayor volumen ha supuesto menos gasto,

Iluminación navideña en la carrera de San Jerónimo. Pepe Campúa, 1965 (Fuente: campuafotografo.files.wordpress.com).

Una parte del Belén que recrea las escenas de la Navidad y de la llegada de los Reyes Magos, en Plaza de España (Fuente: www.elpais.com/elpais/2021/11/26/album/).

Menina gigante en el Paseo del Prado (Fuente: www.elpais.com/elpais/2021/11/26/album/).

Nacimiento gigante de la plaza de Colón (Fuente: www.esmadrid.com/programa-navidad-madrid).

merced a los adelantos técnicos como la utilización de lámparas led de bajo consumo. En los últimos años, el alumbrado ha ido aportando novedosos diseños en diversas vías públicas, como la calle de Alcalá, entre Cibeles y Puerta de Alcalá, donde se evoca el firmamento de nuestra ciudad en el que aparecen diversas estrellas. Igualmente, se ha elaborado una nueva ornamentación que afecta a los abetos, montados en distintos puntos de la capital.

La iluminación se ha encendido este año el 24 de noviembre y terminará el día 6 de enero, festividad de la Epifanía. En total se han iluminado más de 230 emplazamientos, repartiéndose por toda la capital 6.700 cadenetas, 115 cerezos y 13 grandes abetos luminosos, entre los que destaca el abeto natural gigante de Plaza de España. Las novedades de este año son el nacimiento gigante de la Plaza de Colón con las siluetas de San José, la Virgen María y el Niño Jesús, una figura de diez metros de altura iluminada con un total de 20.000 puntos de luz led, y el diseño de un abeto luminoso de la Puerta del Sol, de 35 metros de altura, 14 metros de diámetro y un total de 240.000 puntos de luces led, que no se iluminará hasta el 4 de diciembre, fecha en la que la plaza estará totalmente despejada y plenamente accesible[7].

[7] Agenda 100% Navidad 2022 Madrid (https://www.esmadrid.com/programa-navidad-madrid).

Igualmente, se mantendrán los tradicionales belenes figurativos que ya se incorporaron en Navidades pasadas para la iluminación de puertas históricas de la ciudad como las de Toledo o San Vicente y el viaducto de la calle Segovia, así como las entradas de la plaza Mayor. Y a ello hay que añadir la gran bola ubicada en la confluencia de la calle Alcalá con la Gran Vía, la gran menina luminosa (situada en el paseo del Prado a la altura de la fuente de Apolo) y la iluminación con los colores de la bandera española en los puentes de Juan Bravo y de Raimundo Fernández Villaverde.

El aguinaldo

El *aguinaldo*, costumbre prácticamente desaparecida, era otra de las tradiciones, en la que participaban activamente los niños y que consistía, en una de sus modalidades, en que los niños se aglutinaban en pequeñas rondas para cantar villancicos, portando diversos instrumentos como zambombas, tambores y panderetas, visitando a familiares y vecinos, con la esperanza de recibir, a cambio de su actuación un obsequio o propina (dulces o dinero).

Ya Quevedo, Lope de Vega y Ramón de la Cruz citan la relevancia de esta tradición. Así Lope, en una de sus obras dice: *"Juana anteanoche te pedí aguinaldo y me llamaste licenciado frío"*; Quevedo: *"Permítete dar pascuas y no aguinaldo"*; y Ramón de la Cruz manifiesta en una de sus obras: *"¿No me da usté una peseta de aguinaldo?"*.

Aún en 1875, Carlos Frontaura[8] analiza como la práctica del aguinaldo se fue incrementando, censurando esta costumbre impropia de la *"dignidad humana"*, ya que no parece adecuado *"el vicio de pedir"*. Considera que pedir a personas que no conoces, mediante la frase *"Felices Pascuas"* es vejatorio, y aunque se diga *"que contra el vicio de pedir está la virtud de no dar"*, en Navidad no te puedes negar so pena de que te consideren como un ruin o una persona *"aborrecible"*.

La Misa del Gallo

José Gutiérrez Solana hace referencia a la Misa del Gallo que tiene lugar el día de Nochebuena y describe las características de este acontecimiento religioso en los templos madrileños: *"Se mezcla el órgano con las voces de los cantores, acompañados por la gente que llena la Iglesia, que toca panderos, castañuelas y zambombas"*. Asimismo, A. Martín del Olmo destaca la relevancia de la Misa del Gallo a la que acudía el monarca allí donde se hallara.

Fue el Pontífice San Sixto III (432-440), quien creó la tradición de que tuviera lugar en Roma una vigilia nocturna *"mox ut gallus cantaverit"* enseguida o después de cantar el gallo, vigilia que tenía lugar en un pequeño oratorio, denominado *"ad praesepium"*, ante el pesebre. La *Asociación de Belenistas de Madrid* precisa que el hecho de que la Misa del Gallo se denomine de esta forma, se debe a una "antiquísima fábula", según la cual fue el gallo el primer animal que contempló el nacimiento del Niño Dios, y por medio de su poderosa voz anunció a la humanidad el magno acontecimiento[9].

Veladas literarias en la Nochebuena madrileña

Las veladas literarias eran frecuentes en la Nochebuena madrileña, como la que menciona José Monero Padilla en *Crónica de Madrid*[10], cuando alude a la que tuvo lugar en 1857 en la lujosa casa del Marqués de Molins, como anfitrión de diversos literatos que llegaron a redactar en verso un periódico al que denominaron *El Belén*. En esas tertulias nocturnas de creación del periódico y que se iniciaban a las nueve de la noche, Molins logró congregar a escritores de varias generaciones

[8] FRONTAURA, Carlos: "La Noche-Buena". *La Ilustración Española y Americana*, 22 de diciembre de 1875.

[9] *Asociación de Belenistas de Madrid*, en su página web: www.abelenmadrid.com.

[10] MONTERO PADILLA, José: "Nochebuena en casa del marqués de Molins el 24 de diciembre de 1857", en *Crónica de Madrid*. Madrid: Plaza & Janés (1990), p. 239.

como Espronceda, Larra, Martínez de la Rosa, Pedro Antonio de Alarcón y Hartzenbusch. Las veladas se interrumpían a las doce de la noche para asistir a la Misa del Gallo, en la capilla de la casa, y posteriormente se servía la cena, concluyendo la reunión a altas horas de la madrugada.

Gastronomía madrileña en Navidad

En Madrid, el menú de Nochebuena, como precisa Néstor Luján[11], desde el siglo XVII tradicionalmente se compone de sopa de almendras, lombarda, besugo al horno y pavo, acompañadas de postres cómo el turrón y el mazapán. Luján cita al Arcipreste de Hita, quien manifestaba en la batalla de Don Carnal y Doña Cuaresma: *"Aerenques e vesugos vinieron de Bermeo"*. Asimismo, describe cómo el besugo es uno de los productos gastronómicos que en Madrid se cocina *"perfectamente: dorado, acuchillado por rodajas de limón con sus sabrosas patatas"*. Rememora Luján el romance de Gratia Dei, poeta y prosista, quien ensalza las virtudes de este pescado: *"Besugadas teneredes / si la pasáis en Madrid / grato pescado gallego, / besugos del Cantabri"*. El pavo era otro plato característico del día de Navidad. Existía el pavero, que conducía una manada de pavos. No se concibe la Navidad sin el exquisito manjar del pavo al que Ribot y Fonseré denomina *"el titán de los gallináceos"*[12]. Como productos que complementan las comidas de Navidad y Reyes se encuentran el turrón y el roscón.

La pavera en la plaza de Santa Cruz. Alfonso Sánchez Portela, 1925 (RABASF, nº inventario F-0519).

El preciado roscón y el turrón

Entre los establecimientos donde se puede adquirir el roscón en Madrid destacan *"El Riojano"* (calle Mayor, 10), *"La Antigua Pastelería Del Pozo"* (calle del Pozo, 8), el acreditado y famoso *"Lhardy"*, (carrera de San Jerónimo, 8), *"El Horno de San Onofre"* (calle de San Onofre, 3), y el *"Horno La Santiaguesa"* (calle Mayor, 73). En cuanto al turrón, sobresale por su calidad el elaborado por *"Casa Mira"* (carrera de San Jerónimo, 30).

[11] LUJÁN, Néstor: "Comidas españolas de Navidad", en *Historia y Vida*, extra 27, 1892, pp. 56-70. También, MATEO DEL PERAL, L. Regino: "Gastronomía madrileña en Navidad", en *Revista Madrid Histórico*, noviembre–diciembre 2021, pp. 40-47.

[12] RIBOT Y FONSERÉ, A.: "Las Fiestas de Navidad", en *Museo Universal*, diciembre de 1867.

L. Regino Mateo del Peral, miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños, ha sido también Profesor-Tutor de Historia de la UNED y Jefe del Departamento de Programación Cultural de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Madrid. Es autor del libro *La Navidad en Madrid* y de numerosos artículos publicados en las revistas *Madrid Histórico*, *Pasea por Madrid*, *La Gatera de la Villa*, *Asociación de Belenistas de Madrid* y *Poliedros* sobre diversos temas relativos a esta enriquecedora festividad de la Navidad, como el Nacimiento de Jesús, los Magos de Oriente y la Estrella de Belén, el Rey Negro, la Gastronomía madrileña en Navidad, Dulces o postres, los Belenes, los Villancicos e Instrumentos musicales en Madrid, El Aguinaldo, Las veladas Literarias, la Cabalgata de Reyes, etc.

El análisis forense del cuerpo de San Isidro:
¿realmente confirma lo "conocido" o, por el contrario, abre nuevos interrogantes?

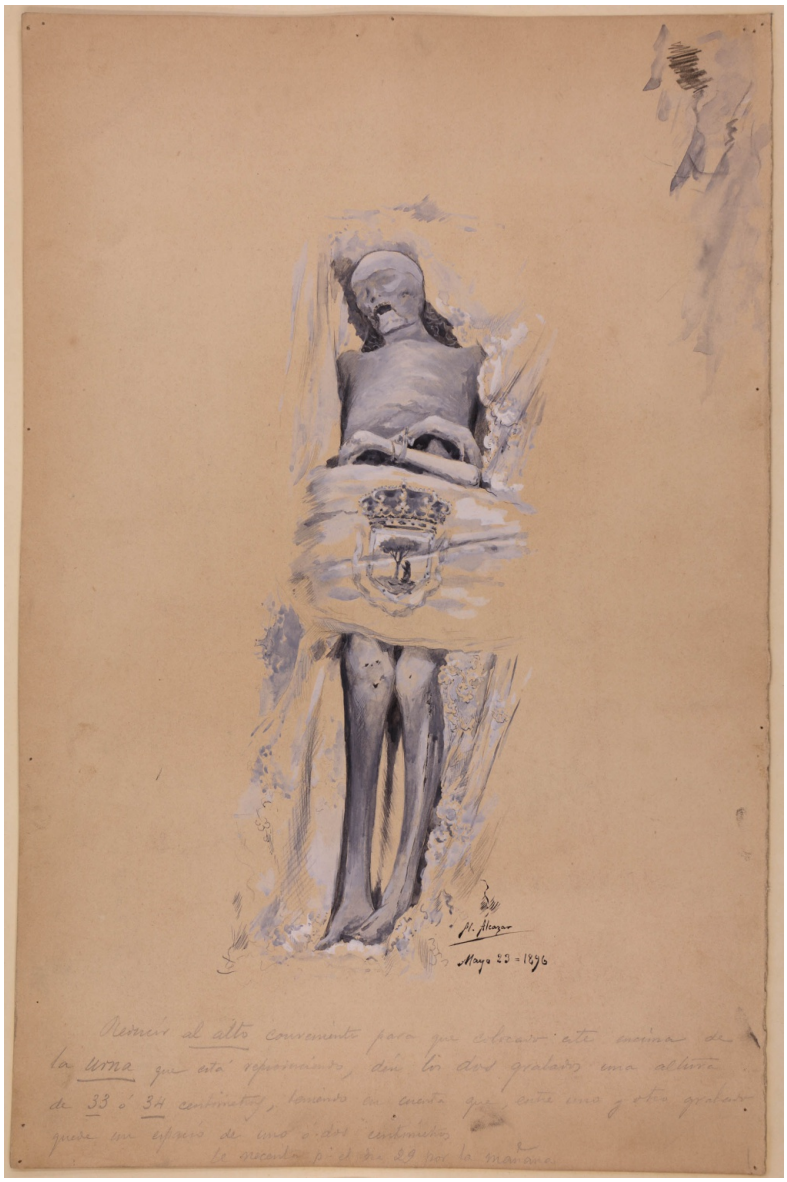
Texto: José Manuel Castellanos Oñate

Con motivo del IV centenario de la canonización de san Isidro Labrador, la Santa Sede concedió a Madrid un Año Santo. La Real, Muy Ilustre y Primitiva Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid –que custodia el cuerpo desde hace siglos– presentó al arzobispo de Madrid diversas propuestas, entre las que se encontraba la solemne exposición pública del cuerpo incorrupto, que tuvo lugar en mayo del presente año. Con motivo de esta exposición pública, la propia congregación planteó la posibilidad de un estudio completo antropológico y forense con técnicas actuales, que permitiese un mayor conocimiento de la sagrada reliquia. Tras la preceptiva aprobación de la Congregación de las Causas de los Santos de Roma, la Escuela de Medicina Legal y Forense de la Universidad Complutense de Madrid aceptó la realización de este estudio, encargándose del mismo las doctoras María Benito, Ana Patricia Moya, Mónica Rascón e Isabel Angulo. Las inspecciones forenses se realizaron entre el 12 de enero y el 25 de abril de 2022[1].

El cuerpo incorrupto de San Isidro en 1922 (Museo de Historia, Inv. 1991-1-63).

[1] Tomado de la nota de prensa publicada en noviembre de 2022 por la Universidad Complutense de Madrid: https://www.ucm.es/resultados-informe-forense-san-isidro-labrador.

Una vez realizadas las pruebas, y a la vista de sus resultados, las doctoras encargadas afirmaron que *"las conclusiones de este estudio no contradicen ninguno de los elementos que la tradición más fiable venía atribuyendo a la vida e historia de san Isidro y esto, unido a la cadena de custodia ininterrumpida desde su exhumación 40 años después de su fallecimiento, da una gran probabilidad de que nos encontremos ante el cuerpo del santo labrador madrileño del siglo XII"*. Pero no lo creemos así; más bien parece que algunos de los resultados obtenidos abren interrogantes nuevos o, cuando menos, refuerzan ciertas hipótesis ya formuladas en décadas pasadas que vienen cuestionando la tradición "ortodoxa" creada en torno al santo[2].



El cuerpo de San Isidro en 1896 (Dibujo de M. Alcázar, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, L-302).

¿San Isidro, personaje real...?

La fuente más antigua para el estudio de San Isidro es el *Códice* hallado en 1504 en la iglesia de San Andrés, junto al arca en la que se encontraba el cuerpo incorrupto, y que se he venido conociendo como *Códice de Juan Diácono*. Está encuadernado en pergamino grueso y se compone de 28 folios distribuidos en 3 cuadernos; el autor sería el franciscano Juan Gil de Zamora (según Fidel Fita) o bien el clérigo y arcediano Juan Fernández, diácono de la iglesia de Santa María (según Nicolás Sanz y Manuel Montero Vallejo)[3]; y habría sido escrito a finales del siglo XIII, quizá hacia 1271-1275. El *Códice* incluye el relato de 61 milagros atribuidos al santo, 5 de ellos ocurridos en vida, y 6 himnos escritos en su honor, pero no contiene datos importantes del personaje (fechas de nacimiento, bautismo, matrimonio o muerte), por lo que no puede considerarse como una biografía[4]. Se conserva en el Museo de la Catedral de la Almudena.

Es este *Códice* el documento que siempre se ha tomado como punto de partida para todos los estudios sobr el santo. Y tras múltiples conjeturas, sin comprobación histórica posible, se ha

[2] Hasta el momento sólo se ha hecho público un extenso avance del informe, que es el que se utiliza para la redacción de este artículo: *Informe de reconocimiento forense del cuerpo de San Isidro Labrador. Avance* (28 de noviembre de 2022). Madrid: Universidad Complutense, Escuela de Medicina Legal y Forense.

[3] PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás: *Códice de los milagros de San Isidro (siglo XIII). Edición crítica y comentada*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños (2022), pp. 24-25.

[4] GUERRA CHAVARINO, Emilio: *Historia y leyenda de San Isidro. Milagros, Códice, Arca mosayca y los Himnos*. Madrid (2012), p. 9.

concluido que Isidro habría nacido en Madrid a finales del siglo XI (¿año 1082, todavía durante la dominación islámica de la villa?) y fallecido a mediados o finales del XII (hacia el año 1130 según la Bula de canonización de 1622, o hacia el 1172 según otros autores). Es decir, una vida transcurrida entre 100 y 200 años antes de la redacción del *Códice*, por lo que la verosimilitud histórica de todas estas fechas es extremadamente débil.

En cualquier caso, el santo habría sido enterrado en el cementerio parroquial de San Andrés, a los pies del templo primitivo (actual costanilla de San Andrés), en fosa simple excavada en el terreno, por lo que las aguas de lluvía habrían ido arrastrando las arenas superficiales hasta que, 40 años después de su inhumación, quedó a la vista su cuerpo incorrupto, y los fieles de la parroquia lo trasladaron al interior del templo.

El cuerpo incorrupto de San Isidro en la exposición pública realizada en mayo de este año.

¿... o personaje fabulado?

No es sencillo entender cómo, tras la aparición del cuerpo a los pies del templo, se pudo proceder sin mayores problemas a la identificación exacta y concreta de aquel personaje fallecido 40 años antes, y sin duda enterrado de forma anónima, sin lápida ni otras indicaciones sobre su persona. Sobre todo, cuando tal identificación no la conocemos por un documento coetáneo a los hechos sino a través de un texto ya tardío, el *Códice*, escrito probablemente 100 años después de la exhumación del cuerpo. La reflexión acerca de cómo sucedió todo no hace sino sembrar dudas:

1. El cadáver se encontró en 1170 ó en 1212, por arrastre pluvial del terreno arenoso en que estaba enterrado.

2. Su condición de cuerpo incorrupto, junto a los prodigios ocurridos durante su traslado al templo, fueron interpretados como muestra evidente de santidad.

3. Surgió la necesidad de encontrar a qué "santo" correspondía ese cadáver. Hay que tener en cuenta que el momento histórico en que ocurre todo esto se corresponde con la "puesta en marcha" de la nueva villa cristiana y la aparición y consolidación de sus primeras parroquias. Para éstas *"era necesario disponer de reliquias o de una imagen de la Virgen o de algún Santo de renombre a quien consagrar el templo"*[5]; así que, tras la aparición del cuerpo, *"al tener los restos completos de un sólo individuo que desarrolló toda su vida en Madrid, éste se convierte en un santo local indiscutible, sin exponerse a las reivindicaciones de otras poblaciones, ni a la multiplicación y duplicación de sus reliquias. Por otra parte, la humilde villa madri-*

[5] GUERRA CHAVARINO, Emilio: Historia y leyenda de San Isidro..., p. 17.

leña tampoco hubiera podido aspirar a mucho más"[6].

4. Hubo, pues, que otorgar una identidad al cuerpo hallado. Para Fernández Montes[7], se procedió entonces a *"la identificación de este cadáver con el personaje de una leyenda oral sobre un santo que vivió en Madrid, al cual naturalmente se cristianiza y para mayor solvencia se escribe y completa su hagiografía"*; en su opinión, el análisis de sus milagros revela *"vestigios de los modelos de santidad islámica"*; y concluye que *"campesino mozárabe o musulmán de origen bereber, Isidro heredó unas creencias y supersticiones contaminadas por otras religiones o culturas con las que ambas tradiciones habían tenido fuertes contactos"*.

Así pues, no sería descabellado pensar que la identidad otorgada al cuerpo incorrupto correspondiera no a una persona concreta sino a un personaje legendario –o a una suma de ellos– cuya vida se recordaba como especialmente ejemplar. Pero la existencia en su personalidad de los citados "vestigios de los modelos de santidad islámica" no creemos que implicara necesariamente un origen musulmán de este santón legendario, sino que también podría haber surgido de la comunidad mozárabe madrileña, inmersa en una cultura andalusí lentamente asimilada durante los dos siglos de convivencia[8].

Un cuerpo de estatura cambiante

En 2001, Matilde Fernández Montes observó una circunstancia relativa a las reliquias del santo que ella misma calificó como *"tema (...) algo escabroso"*: el relativo a su estatura[9]. En efecto, en el Códice de San Isidro se repite por dos veces que el santo era de pequeña estatura; la primera, en el Relato 5: *"cuius corpusculum gloriosum"* ("cuyo glorioso cuerpecillo"); y la segunda, en el Relato 61: *"sancti viri corpusculo"* ("el cuerpecillo del santo varón")[10].

Sin embargo, en dos aperturas del arca realizadas en el siglo XVI, y a partir de entonces en todas las posteriores, se afirma que el cuerpo de Isidro era de gran estatura (tal como lo es hoy día: el *Informe* forense estimó una talla aproximada de 180 cm, muy elevada para la época); en 1504, con motivo de la exposición del cuerpo dispuesta por el Cardenal Cisneros para difundir su culto, se afirma que *"está el dicho cuerpo santo entero, en hueso y carne, salvo el brazo derecho despegado del cuerpo, que dicen que le hizo despegar la reina doña Juana. Es de grande estatura"*; y en 1593, con ocasión de los informes realizados para promover su canonización, se habla de *"un cuerpo entero de hombre, de grande estatura"*[11].

Fernández Montes concluye que *"ante el agrandamiento del originariamente tildado como 'cuerpecillo', desechadas las explicaciones científicas, sólo nos quedan dos alternativas: una es su crecimiento milagroso, no apuntado jamás por ningún autor y la otra, lo que vulgarmente se podría denominar el 'cambiazo'. Es posible, incluso probable, que el arcipreste de Maqueda*[12]*, por decisión propia o inducido por el Cardenal Cisneros, a la hora de exhibir ante el público la*

[6] FERNÁNDEZ MONTES, Matilde: "San Isidro, de labrador medieval a patrón renacentista y barroco de la Villa y Corte", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. LVI, cuaderno 1, Madrid (2001), p. 42.

[7] FERNÁNDEZ MONTES, Matilde: "Isidro, el varón de Dios, como modelo de sincretismo religioso en la Edad Media", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. LIV, cuaderno 1, Madrid (1999), pp. 7-51.

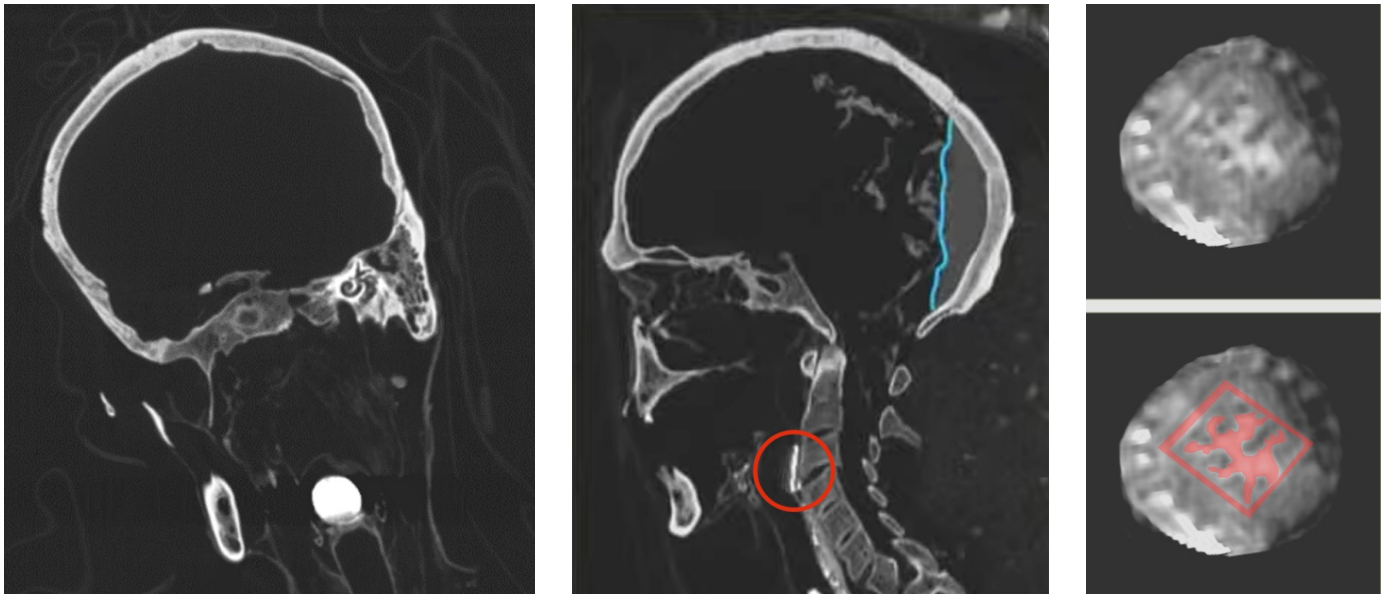
[8] Para la discusión sobre el origen musulmán o mozárabe de Isidro: CASTELLANOS OÑATE, José Manuel: "Isidro de Madrid, santo mozárabe", en *La Gatera de la Villa*, nº 35 (verano de 2019), pp. 5-8; y GIL BENUMEYA, Daniel: "Isidro y la disputa en torno a los orígenes", en *La Gatera de la Villa*, nº 36 (otoño de 2019), pp. 26-32.

[9] FERNÁNDEZ MONTES, Matilde: "San Isidro, de labrador medieval...", p. 69.

[10] PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás: *Códice de los milagros de San Isidro*..., pp. 130-131 y 168-169. Aunque en nota a pie de página advierte sobre el término 'corpusculum' que aunque su traducción literal sería la de 'cuerpecillo o cuerpo pequeño', *"también podría interpretarse como cuerpo frágil, debido al carácter polisémico que impregna el códice"*.

[11] GUERRA CHAVARINO, Emilio: *Historia y leyenda de San Isidro*..., p. 105.

[12] Era el comisionado por el Cardenal Cisneros para abrir el arca y proceder a la exposición del sagrado cuerpo.



Imágenes de la moneda obtenidas mediante TAC (Fuente: *Informe de reconocimiento forense*, pp. 18-24).

sagrada reliquia incorrupta, no tuviera reparos en presentar una que 'diera la talla' tanto por su estado de conservación, como literalmente hablando"[13]. Sea o no descabellada esta hipótesis, anotemos que el supuesto cambio de cuerpo debería haberse producido antes de 1504 o en esa misma fecha.

La blanca de rombo

Retornemos ahora al reconocimiento forense realizado al cuerpo de San Isidro. Uno de los hallazgos más sorprendentes ha sido la existencia en su vestíbulo laríngeo de un objeto metálico cilíndrico que por su ubicación no se pudo observar directamente pero que, según las imágenes obtenidas mediante TAC, parece ser una moneda con la inscripción de un león rampante enmarcado en un cuadrado. Tras el correspondiente estudio numismático se concluyó que podría tratarse de una "blanca de rombo" del reinado del monarca Enrique IV.

Podríamos estar ante una reminiscencia de la antigua costumbre greco-latina de colocar una moneda en la boca u otras partes del cuerpo de los difuntos, como símbolo del pago al barquero Caronte por transportar sus almas a través de la laguna Estigia para llegar al Hades, el mundo de los muertos. La costumbre fue perdiendo arraigo en la época tardoantigua hasta desaparecer en el siglo VII, pero reapareció en época medieval, en los s. XII y XIII, haciéndose más frecuente a partir de comienzos del s. XIV y manteniéndose luego esporádicamente hasta época moderna.

Lo habitual es que estas monedas tuvieran un valor económico escaso; no sólo porque las *Partidas* del rey Alfonso prohibían los enterramientos con objetos de valor, sino también porque así resultaba menos costoso para los deudos del fallecido desprenderse de ellas. Esto ocurre con la moneda hallada en el cuerpo de San Isidro: la blanca de rombo de Enrique IV era una pieza de vellón[14] que sólo valía medio maravedí.

Blanca de rombo del reinado de Enrique IV (Fuente: www.aureocalico.bidinside.com).

[13] FERNÁNDEZ MONTES, Matilde: "San Isidro, de labrador medieval...", p.70.

[14] Moneda de cobre o de aleación de plata y cobre.

LA RECONSTRUCCIÓN FACIAL

El análisis forense concluyó con una reconstrucción facial escultórica a la que se añadió pelo rizado similar al de estatuas antiguas de la zona mediterránea y barba poco espesa de color castaño oscuro, propia del grupo poblacional con caracteres más predominantes –el africano, como ya se ha indicado–, aunque manteniendo la neutralidad para evitar posibles errores subjetivos. El proceso de caracterización finalizó colocando sobre el busto un tocado de tela igual al que aparece cubriendo la cabeza del santo en los dibujos del Arcón funerario, de finales del s. XIII, que se conserva en el Museo de la Catedral de la Almudena.

Reconstrucción facial realizada (*arriba*) e imagen de San Isidro en el Arca (*abajo*).

Hay noticias indirectas de una visita de este monarca a la iglesia de San Andrés para venerar al santo en el año 1463[15], y basándose en ello el *Informe* sugiere que la moneda pudiera haberse colocado de forma intencionada en la boca de San Isidro con motivo de aquella visita.

Sin embargo, la rigidez de aquel cadáver, que supuestamente habría fallecido al menos tres siglos antes, se antoja poco compatible con la manipulación que se habría tenido que hacer para que la moneda, en lugar de quedar colocada directamente en la entrada de la boca, pudiera ser introducida hasta la laringe. Dificultad que no existiría, por el contrario, si el cadáver correspondiera a alguien recientemente fallecido y que por ello no hubiera alcanzado todavía el *rigor mortis*.

La ascendencia africana

Otro de los hallazgos reseñables derivados del reconocimiento forense se encuadra en el análisis antropológico físico del cuerpo de San Isidro, que incluía un estudio de su ancestralidad tendente a averiguar en qué grupo étnico o poblacional cabría encuadrar los restos del santo. Se analizaron las variables métricas y morfológicas del cráneo que permiten incluir a un sujeto dentro de los tres grandes troncos ancestrales: asiático, africano y caucásico. Los resultados han mostrado que la morfología del cráneo estudiado no puede asociarse con un grupo poblacional específico –no tiene rasgos puramente caucásicos como sería de esperar– sino que presenta características que incluyen los tres troncos ancestrales citados, aunque con predominancia del africano.

Cabe preguntarse si la existencia de marcados rasgos africanos en el cráneo del santo –mezclados, eso sí y sobre todo, con otros caucásicos– distorsiona o no la identidad que tradicionalmente se le viene asignando a San Isidro. Es evidente que en la sociedad medieval madrileña hubo un inevitable mestizaje entre los grupos cristiano, musulmán y judío que la componían; a los efectos del asunto que tratamos, entre el cristiano y el musulmán. Pero este mestizaje hubo de ser bastante mi-

[15] BLEDA, Fray Jaime: *Vida y milagros del glorioso San Isidro Labrador, hijo, abogado y patrón de la Real Villa de Madrid*. Madrid (1622), p. 292.

noritario en el Madrid de los siglos IX al XI, el *Mayrit* islámico, pues se trataba de un asentamiento predominantemente militar en el que, por simples razones de seguridad, los distintos grupos religiosos habrían de mantenerse relativamente estancos. Otra cosa es el Madrid ya plenamente civil de los siglos siguientes: aunque la minoría mudéjar tenía su propio barrio, sí era ya intenso el contacto social y la habitación mezclada de unos y otros, aunque sólo fuera por motivos comerciales y profesionales. El mestizaje, de ese modo, sería mucho más frecuente.

Un estudio parcialmente fallido

Recapitulemos. Un cuerpo extraordinariamente conservado de un santo siervo cristiano que vivió a caballo de los siglos XI y XII, de pequeña estatura. Y desde el año 1504 hasta la actualidad, otro cuerpo igualmente bien conservado de elevada talla con una moneda del reinado de Enrique IV en la garganta y patentes rasgos morfológicos africanos. ¿Hablamos del mismo cuerpo? Tanto la blanca de rombo del rey Enrique como los rasgos africanos serían más fácilmente encajables en un cuerpo de la segunda mitad del siglo XV o comienzos del XVI, y el cambio de estatura tendría explicación si en esa fecha se hubiera producido... Pero, retomando las palabras de Fernández Montes, se trata de un *"tema (...) algo escabroso"*...

Lamentablemente, y debido al carácter de reliquia que tiene el cuerpo, la inspección forense fue muy detallada pero hubo de realizarse bajo la premisa de nula intervención, sin que se pudiera tomar ninguna muestra. Se llevó a cabo un minucioso examen externo y otro interno mediante una tomografía axial computarizada, pero no las pruebas de ADN y de datación que habrían sido imprescindibles para fechar de modo científico los restos y fijar su origen étnico. Así, se perdió una ocasión seguramente irrepetible, y algunos de sus resultados finales reabren interrogantes que ya difícilmente podremos responder.

CONCLUSIONES DEL INFORME FORENSE

Primera. A partir del reconocimiento externo e interno se han confirmado los datos que aparecen en la bibliografía sobre la conservación del cuerpo de san Isidro. Además, en el reconocimiento interno y minucioso mediante tomografía, se han encontrado algunos signos degenerativos y otros de infecciones activas en el momento de su muerte.

Segunda. Como hallazgos tafonómicos relevantes hay que destacar la ausencia de tejidos blandos y de cuatro cuerpos vertebrales en la zona dorsal, cuya pérdida podría haberse producido por haber estado parcialmente sumergido (...). La moneda encontrada en la laringe debe ser investigada con detenimiento para confirmar si pudiera ser de la época del primer enterramiento o posterior.

Tercera. En cuanto a la causa de la muerte, las lesiones que presenta en los huesos maxilares son características de los abscesos dentales y es posible que una infección en esa zona y sin tratamiento adecuado evolucionara hacia el mediastino, con un desenlace fatal por la propia infección o por efecto mecánico sobre órganos fundamentales.

Cuarta. Del estudio antropológico físico se puede concluir que San Isidro era un hombre de entre 35 y 45 años, con una estatura de entre 167 y 186 cm.

Estos datos coinciden con algunos aspectos conocidos de la biografía como el sexo y la estatura; y determinan que la (...) edad establecida a través de la bula papal de Benedicto XIII se aproxima más a la edad osteológica observada a través de la necro-TC.

Quinta. En cuanto al origen ancestral, los estudios métricos y no métricos han aportado resultados que coinciden con varios grupos poblacionales, siendo el más predominante el que presenta caracteres africanos. Aunque esta mezcla de caracteres no permite determinar el origen biogeográfico concreto, si se puede determinar que no es compatible con un grupo caucásico puro.

Sexta. Para finalizar este trabajo se realizó una reconstrucción facial escultórica en la que se aplicaron los espesores faciales de población norteafricana y caucásica, y (...) se ha obtenido un rostro neutro que representa la aproximación facial más fidedigna que existe de San Isidro.

Séptima. La caracterización, sin embargo, es un proceso subjetivo basado en la mayor frecuencia de caracteres en las poblaciones de estudio. En este caso, al existir varias poblaciones mezcladas, se han usado los rasgos más específicos de la población más predominante, siempre manteniendo la neutralidad para aportar equilibrio a la reconstrucción facial.

Octava. Los resultados que se han obtenido a través de los estudios antropológicos podrían ser ampliados y, en algunos casos, confirmados a través de pruebas complementarias, como el estudio genético. En la actualidad, el estudio de marcadores de ADN nos permitiría conocer más datos acerca del origen biogeográfico o el perfil fisonómico de san Isidro.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CASTELLANOS OÑATE, José Manuel: "Isidro de Madrid, santo mozárabe", en *La Gatera de la Villa*, nº 35 (verano de 2019), pp. 5-8.
- FERNÁNDEZ MONTES, Matilde: "Isidro, el varón de Dios, como modelo de sincretismo religioso en la Edad Media", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. LIV, cuaderno 1, Madrid (1999), pp. 7-51.
  ----- "San Isidro, de labrador medieval a patrón renacentista y barroco de la Villa y Corte", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. LVI, cuaderno 1, Madrid (2001), pp. 41-95.
- GIL BENUMEYA, Daniel: "Isidro y la disputa en torno a los orígenes", en *La Gatera de la Villa*, nº 36 (otoño de 2019), pp. 26-32.
- GUERRA CHAVARINO, Emilio: *Historia y leyenda de San Isidro. Milagros, Códice, Arca mosayca y los Himnos*. Madrid (2012).
- PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás: *Códice de los milagros de San Isidro (siglo XIII). Edición crítica y comentada*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños (2022).
- RUEDA SABATER, Mercedes: "Monedas procedentes de necrópolis medievales en Castilla y León", en *Boletín de Arqueología Medieval* nº 6 (1992), pp. 77-92.
- *Informe de reconocimiento forense del cuerpo de San Isidro Labrador. Avance* (28 de noviembre de 2022). Madrid: Universidad Complutense, Escuela de Medicina Legal y Forense.

¿Sabías que…?
(Los Jardines del Buen Retiro)

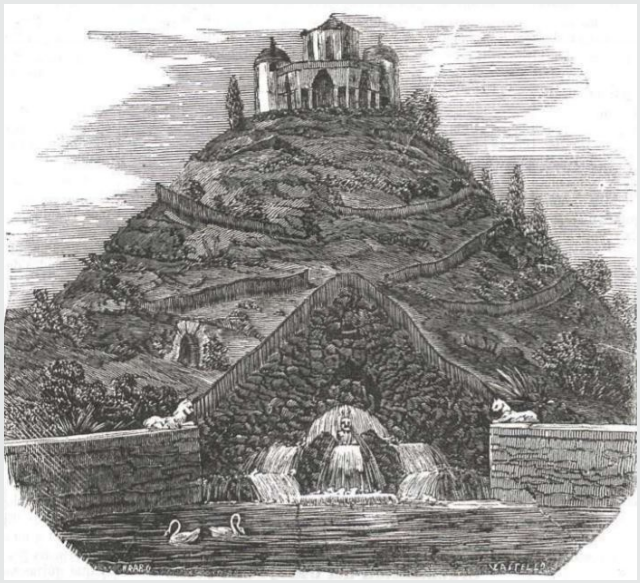
Texto y fotos: Pedro Sala Ballester

¿Sabías que… una vez concluida la guerra de la Independencia contra los franceses y repuesto en el trono español Fernando VII, volvió éste a instalarse en la capital, tomando como empresa personal restaurar los Jardines del Buen Retiro, los cuales habían quedado devastados tras el asentamiento de las tropas francesas en el mismo?

- Debido a ello comenzó a regenerar la zona, que comenzaba en la actual Plaza de la Independencia, llegando hasta lo que conocemos como Telégrafo Óptico. Esta zona privada recibió el nombre de **El Reservado** del Parque del Retiro, donde luego fue dando rienda suelta a una serie de construcciones conocidas como **Caprichos**, incluyéndose en él diferentes edificaciones proyectadas por el arquitecto real Isidro González Velázquez, tales como la Casita del Pescador, la Casa del Contrabandista, la Casa del Pobre, la Casa Rústica o Persa, la Pajarera, la Casa de Fieras, el Embarcadero del Estanque Grande o La Montaña Artificial, caprichos que el rey Fernando VII delimitó del uso público para su real disfrute y el de su familia.

- Las obras de la **Montaña artificial**, también conocida como **Montaña Rusa** se iniciaron en 1817, siendo nombrado director de este jardín romántico Bernardino Berogán. Ocultaba con vegetación diversa una gran bóveda ejecutada para cubrir una noria, aprovechándose su cima para la colocación de un templete ya desaparecido, aunque se conserva la base, el cual servía de observatorio. Consistía éste en un curioso elemento, de trazas orientales, y configurado por tres torres, una central de planta octogonal y dos cilíndricas en los extremos, unidas por una arquería que rodeaba y reproducía la geometría de la primera.

- A sus pies cuenta con una ría y estanque, que originalmente tuvo peces, gansos, y diversas cascadas, la principal adornada la parte superior con la cabeza de un león de yeso. Conocida también, en tiempos más



La Montaña Rusa del Retiro
(Fuente: www.piramideinformativa.com).

Estatuas de leonas en la Montaña Artificial.

Fuente de la Salud popular.

Fuente de la Salud para la realeza.

actuales, como **Montaña de los Gatos**, pues su abandono había ocasionado que la habitaran estos animales en estado semisalvaje; fue restaurada en los pasados años ochenta, ubicándose en el interior una sala de exposiciones.

- Otro de los caprichos fue la instalación de la llamada **Fuente de la Salud**, con la particularidad de estar compuesta por dos fuentes de distinta construcción, con sendos caños alimentados por el mismo manantial, dándose la espalda una a la otra. Está a la altura de la calle Velázquez, cercana a la reja del Parque. Una era para uso exclusivo de la familia real (la que mira hacia Alcalá) y la otra para el público en general (la orientada hacia el Estanque Grande).

- Muy próxima está la **Casa de Vacas**, instalada en 1874. Era un edificio destinado a alquería, imitando la *menagerie* que la reina María Antonieta de Francia había construido en Versalles. Isidro González levantó una construcción en donde se habilitaron unos establos, para que las infantas pudieran jugar a ordeñar ellas mismas la leche, que luego bebían.

- Posteriormente quedó en remedo de vaquería rural para solaz del público de la capital, instalado en el recinto madrileño, al estilo de otras construcciones similares que para divertimento y esparcimiento de la reina y sus damas se hizo en otras propiedades reales como el Casino de la Reina, en la zona de Embajadores junto a la Fábrica de Tabacos, cedido por el Ayuntamiento a la Reina Isabel de Braganza, segunda esposa de Fernando VII, quien, además, era tío suyo.

- Cuando pasó a uso público, la gente se congregaba bajo un ancho toldo que simulaba un atrio rústico con mesas, donde se podía degustar leche de vaca recién ordeñada y servida allí mismo. Años después se instaló una chocolatería.

Pasado un tiempo cayó en desuso, se fue parcheando mediante diversas reparaciones de mantenimiento, hasta que llegó al año 1950 en un estado deplorable, si bien aportaba un largo salón en su interior y terrazas laterales, una utilizada como pista de patinaje sobre ruedas y la otra para venta de horchata en los meses veraniegos. Todo ello se reestructuró y pasó a utilizarse como sala de fiestas a partir de la década de 1960, ofreciendo restaurante con orquesta y bar, haciéndose célebre con el nombre de Pavillon, hasta que en 1983 un incendio destrozó la sala, que tras ser restaurada, pasó a ser gestionada por el Ayuntamiento de Madrid, dedicándose a sala de exposiciones culturales.

- Al lado estaba el denominado **Gabinete del Pobre y del Rico**, en donde unos autómatas de tamaño natural reproducían la vida de una pareja de indianos venidos de Cuba tras haber hecho dinero, quienes protegían a una pareja de humildes lugareños.

- Allí la reina y sus damas cortesanas se entretenían tejiendo, hilando o amasando pan como si fueran humildes aldeanas, divirtiéndose durante un corto espacio de tiempo.

- La edificación tenía dos plantas: en la primera estaban los autómatas, distribuidos en dos habitaciones, realizando las previsibles tareas diarias que se les suponía por su condición; en la segunda planta, se situaba un lujoso gabinete decorado con buenas telas y lujoso mobiliario.

- Estos edificios se derribaron en 1963 y ello dio lugar a la construcción de la **Plaza de Galicia**, dedicada a esta comunidad, a la izquierda del Paseo de Bolivia, con un escenario de piedra berroqueña en forma de gigantesca vieira, donde se bailaban muñeiras. También está adornada por un cruceiro, reproducción exacta del situado delante del Hotel de los Reyes Católicos en

Casa de Vacas.

la monumental Plaza del Obradoiro santiagués. Rematan la composición unos bancos de piedra con los escudos de las cuatro provincias gallegas, además de la de Madrid como anfitriona.

- Otro monumento cercano es la denominada **Fuente de los Galápagos**, inaugurada el 10 de octubre de 1832, en conmemoración del nacimiento de la princesa Isabel, hija de Fernando VII y de María Cristina de Borbón, luego reina con el nombre de Isabel II. Primero estuvo colocada en la Red de San Luis.

- Las dos ranas y dos galápagos de fundición de esta fuente fueron vaciadas en bronce, siendo las primeras piezas ornamentales que la incipiente industria española fabricó en Madrid, aparte de las consabidas piezas de artillería.

Vieira de piedra berroqueña en la plaza de Galicia.

- En 1865 se produjo la impopular venta por parte de Isabel II de lo que ella dio en llamar Patrimonio de la Corona y que Emilio Castelar reprobó en un famoso artículo de prensa con el título de "El rasgo". Por este escrito fue represaliado y expulsado de su cátedra de Historia Crítica y Filosófica de España, la cual ocupaba desde 1857 en la Universidad Central de Madrid.

- Las revueltas que por este cese (más bien por la oposición al mismo del Rector de la Universidad) protagonizaron profesores y estudiantes fueron reprimidas sangrientamente por el gobierno, dando lugar a los luctuosos sucesos de la denominada "Noche de San Daniel", del 10 de abril de 1865. Las casi 30 hectáreas desvinculadas de El Retiro fueron las comprendidas desde el Paseo del Prado, calle de Alcalá, hasta el Jardín Botánico, exceptuando el Museo de Pinturas, y desde la Puerta de Alcalá hasta el Observatorio Astronómico, estableciéndose una amplia calle, con el nombre de Granada, luego de Alfonso XII. También hubo un arroyuelo, el de Granada, que discurría anteriormente por este lugar y fue soterrado.

- En 1868, después de la Revolución de La Gloriosa, tras el exilio de Isabel II a Francia, el Gobierno Provisional promulga un Decreto del Ministerio de Hacienda por el que se cede el Sitio del Buen Retiro al Ayuntamiento de Madrid para uso público. Es entonces cuando pasa a denominarse "Parque de Madrid", pero los madrileños, incorregibles, siguen llamándolo "El Retiro".

¿Sabías que... la Puerta de la Glorieta o de la Independencia se construyó en 1885 utilizando varios elementos de la puerta que Vicente López Aguado, discípulo de Juan de Villanueva, había levantado para el Casino de la Reina, en la calle de Embajadores, añadiéndose otros accesos laterales?

- El Paseo de Méjico, que se inicia desde esta entrada, se llamó antes de Bravo, en recuerdo del líder comunero que luchó contra Carlos V, Juan de nombre.

- La **Ermita de la Magdalena** se hallaba frente a la actual plaza de la Independencia, junto a la tapia septentrional del Real Sitio. Aproximadamente frente a la actual calle de Claudio Coello.

- Ya en el Paseo de Fernán Núñez, también conocido como de Coches, hubo uno de los más curiosos caprichos instalados por Fernando VII, al cual se dio en conocer por **Casa del Contrabandista**. Estaba construida con piedra, ladrillos y madera, caracterizándose por su gran techo abovedado, recubierto primero de tejas y luego de zinc o plomo. En su interior, en una sala circular ricamente decorada al temple, con motivos alusivos a la fábrica de porcelanas, y en otras salas anexas, que estaban tapizadas con sedas y adornadas con lujosos objetos, la familia real pasaba ratos de ocio. Una colección de autómatas representaban escenas andaluzas; entre estos autómatas, las figuras mas representativas eran un contrabandista y un cura mendicante, y de ahí surgió el nombre que se dio a esta construcción.

- Incluía una atracción destacada entre todas las demás, y era una pequeña **noria** que sólo usaban el rey Fernando VII y su familia. Años después Isabel II transformaría este espacio en un **pabellón de caza**, al que dotó de una pequeña capilla privada.

- Una segunda descripción "algo más explícita", de 1879, describe cómo las paredes de la primera sala están pintadas al temple con atributos alusivos a objetos de la Fábrica de la China, y en su *"centro hay un velador que contiene tres fanales, uno con figuras representando un contrabandista, otro con escenas andaluzas, y en el otro un fraile de los llamados Pedigüeños o Mendicantes"*, que están hechos de barro y muy artísticamente. Además había una araña de cristal. El primer gabinete, que se correspondería con la segunda sala, *"está cubierto todo de raso amarillo y terciopelo picado, de la época de Felipe IV"* y cuenta con *"una araña de cristal portátil"*; mientras que el *"segundo gabinete, (...) destinado como el anterior a descanso, hállase cubierto todo de raso rallado de lo más superior"*, y el tercer gabinete *"contiene un reloj precioso de bronce dorado a fuego"*.

- El 10 de mayo de 1890, por decreto concedido por el alcalde de Madrid a la sazón, don Andrés Mellado, se da vía libre a la instalación en este sitio de un denominado gabinete terapéutico para "tomar aguas oxigenadas". En el mes de octubre del mismo año, los periódicos reflejan en sus páginas la inauguración de un balneario, que va a ser dirigido por el Dr. José del Pino y Cuenca, que obtuvo este privilegio por veinte años y del que poseemos una cumplida descripción: *"En el vestíbulo, que está circuido de cómodos divanes para descanso del público, y frente a la puerta de entrada, se ha instalado una hermosa fuente de mármol rojo, la cual está dotada de cuatro grifos de presión, hechos en bronce niquelado, que derramarán respectivamente agua natural, ferruginosa (Puertollano), alcalina (Marmolejo) y oxigenada"*.

"Por el citado atrio o vestíbulo tienen acceso los gabinetes destinados a la inhalación y pulverización, habiéndose preparado uno para señoras y otro para caballeros. En cada uno de ellos funcionan tres aparatos pulverizadores filiformes, de bronce niquelado y articulados para su uso más cómodo, provistos de sus correspondientes mesitas de hermoso mármol artificial, y otros tres inhaladores, elegantemente montados y del mismo metal que los anteriores, adicionados también con mesas y apoyos en forma que, tanto la pulverización como la inhalación, se hacen en las mejores condiciones de comodidad. Inmediata a estos gabinetes, aunque debidamente separada de ellos, se ha montado una cámara de inhalación para los niños, en la que pueden, sin molestia alguna, aun sin darse cuenta de ello, respirar una atmósfera saturada de oxígeno, que ha de ser medio poderoso para robustecer sus débiles organismos y hacerles inmunes a las enfermedades originadas por vicios de la sangre. Todo el menaje es sencillo y elegante, y tanto el agua oxigenada como las de Marmolejo y Puertollano, podrán tomarse a domicilio, por medio de sifones, que se expenderán en el citado establecimiento".

- Este **Establecimiento de Aguas Oxigenadas del Retiro**, como se denominó oficialmente, tuvo como única condición, y de manera obligatoria para mantener la licencia, el dar servicio de forma gratuita a madrileños de bajos recursos, si por indicación de la Beneficencia Municipal necesitaran esa terapia para curarse de las afecciones que padeciesen y pudieran ser aliviadas por estos tratamientos, en especial con problemas en las vías respiratorias.
- De esta manera y según se desprende de un folleto fechado en 1896, se asegura que las aguas oxigenadas del balneario serán beneficiosas para combatir *"la diabetes, el mal de piedra, la gota, la albuminaria, las anemias, la pérdida del apetito, las afecciones del aparato respiratorio y del corazón, la debilidad, diferentes problemas del estómago, de la garganta y de la nariz, la obesidad, la gota, las neuralgias, la fiebre tifoidea y los vómitos en las embarazadas"*, etc.

- Mención aparte merece el tema de la calvicie varonil, en la segunda década del siglo XX, al que había que buscar solución, pues

ESTABLECIMIENTO
DE
AGUAS OXIGENADAS
INHALACIONES DE OXÍGENO
AGUA OXIGENADA EN BEBIDA Y PULVERIZACIONES

Parque de Madrid.—Casa del Contrabandista

Teléfono 4.224

Teléfono 4.224

Director, D. José del Pino

EFICACISIMAS contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

UTILES en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

RECOMENDADAS como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

DEPÓSITOS		SERVICIO A DOMICILIO	PESETAS
Calle de	Villanueva, 28.	Un sifón pulverizador de agua oxigenada	2
»	Abada, 4 y 6.	Un balón de 80 lts. de oxígeno	2,50
»	Gorguera, 17.	Un sifón de agua oxigenada	0,75
»	Hortaleza, 2.	Idem íd. íd. alcalina	1
»	Fuencarral, 110.	Idem íd. íd. ferruginosa	1
»	Atocha, 30.	Abono de 30 sifones	15
»	Arenal, 2.	Idem 15 íd.	10
»	Gerona, 1.	Idem 10 íd. pulverizadores	15
»	San Marcos, 11.	Idem 40 balones de oxígeno	25
Y principales farmacias.			

Anuncio del Establecimiento de Aguas Oxigenadas. *Revista de Sanidad Militar*, nº 351, 1 de febrero de 1902.

no era un tema menor. Ahí entra en escena el doctor Parker, que asegura poder controlar mediante los tratamientos ofertados, la caspa y la calvicie masculina, en el gabinete médico del Retiro.

- Según sus estudios, la alopecia masculina obedecía a la carencia de oxígeno existente entre el el cuero cabelludo y el sombrero de los hombres, de uso generalizado en la época. Para ello están las aguas oxigenadas. En el uso general, tres eran las formas recomendadas para su utilización:

• Inhalaciones: el tiempo recomendado para ellas era de cinco a quince minutos. Si el enfermo tenía algún impedimento para asistir al centro, las podía tomar en su domicilio, ya que había balones de oxígeno que se llevaban al domicilio del paciente.

• Pulverizaciones y duchas locales: muy recomendadas para las afecciones de garganta y nariz. Las duchas con aguas oxigenadas eran particularmente eficaces para combatir los catarros fétidos y costrosos, así llamados por el mal olor al estancarse la mucosidad en las fosas nasales, con aparición de costras alrededor de la nariz por la continuada secreción nasal.

• Bebibles: el mejor método para combatir enfermedades causantes de deterioro en el interior del organismo. Era complemento de las inhalaciones o pulverizaciones. En estos tratamientos no era fácil acostumbrarse al sabor del agua oxigenada, por ello los médicos pensaron en la posibilidad de llevar al domicilio del paciente un envase muy especial. Se trataba de un sifón que contenía aguas oxigenadas y al que podía añadirse vino, con la idea de enmascarar un poco el sabor. De ahí puede atisbarse el invento del popular "vino tinto con sifón" de la célebre canción y de consumo habitual entre el público madrileño.

- Los jueves y los domingos, de nueve a once de la mañana, eran los días de gratuidad en los tratamientos para personas sin recursos diagnosticadas por la Beneficencia del Ayuntamiento. En los periódicos se podían ver precios y horarios de este gabinete terapéutico. Los precios variaban dependiendo de los tratamientos, el tipo de enfermedad y el paciente receptor, diferenciando entre niños y adultos:

• Para los niños, diez inhalaciones costaban diez pesetas, y veinte, dieciséis. En cuanto a las tomas de aguas, diez días de aplicaciones costaban cinco pesetas, y veinte tenían el precio de ocho pesetas.

• En los adultos el precio se incrementaba algo: diez inhalaciones costaban doce, y veinte, a peseta cada una. Las tomas durante diez días se hacían por seis y los veinte días once pesetas.

- El tratamiento para el reumatismo articular agudo se realizaba mediante una

técnica novedosa para la época, inyectando un suero gaseoso con el llamado "aparato inyector de suero gaseoso", que más adelante sería comercializado.

- La caída de los beneficios del Gabinete motivó que los dueños hicieran extensivos los tratamientos a otras actividades más lúdicas, como consumo de otra clase de bebidas y opíparas meriendas, que sirvieron de reclamo a reuniones de famosos humoristas los jueves en el local y que recogía en sus páginas de sociedad la prensa del momento.

- El gerente, José del Pino, tuvo que defenderse de ciertas acusaciones referentes a la realización de obras sin licencia que habrían destruido *"los frescos y tapices que caracterizaban la hermosa instalación, objeto de visita y de recreo del vecindario y de forasteros"*, y se solicitó una inspección municipal para comprobar si cumplía *"las condiciones en que le fue concedido el arriendo"* y si había *"destruido la menor cosa del edificio"*.

- Esta instalación permaneció en uso hasta mediados de los años veinte, gracias a sucesivas prórrogas en las que se ensalzan *"los beneficios que a los pobres proporciona la curación gratuita del reumatismo"* gracias a las *"aguas azoadas del Retiro"*; aunque progresivamente se convirtió en un quiosco de bebidas, hasta el punto de que en 1925 algunos concejales impugnaron *"la prórroga del arriendo por cinco años y por el canon de 1.000 pesetas mensuales"* por ser *"muy reducido, habida cuenta de que la tal Casa del Contrabandista se ha convertido en un verdadero bar"*. Igual polémica se planteó el año siguiente, *"porque este establecimiento figura como terapéutico y como que en él se fabrican y se administran inhalaciones, pulverizaciones e inyecciones, siendo lo cierto que en él no parecen expedirse otras cosas que cerveza y bocadillos"*, hasta el punto de tener que intervenir uno de los médicos implicados, que explicó que en dicha casa *"funcionan dos establecimientos distintos: uno eminentemente terapéutico, el Dispensarlo antirreumático, y otro, que estando en sus primeros tiempos dedicado exclusivamente a tratamientos de oxigenoterapia, ha evolucionado en un sentido que le da cierta apariencia de industrialismo, pero que conserva su fondo terapéutico"*.

- En cualquier caso, al año siguiente ya se establecen nuevos pliegos para su arriendo durante los siguientes diez años, pasando a ser alquilada por el salón de té Viena, que establece en el parque una sucursal que denomina **Viena Park**, donde *"bajo los gigantescos quitasoles rayados y en la terraza que se levanta junto al andén del paseo de coches se reúne cada tarde el «gran Madrid»"*.

- En 1923 fue un concurrido salón de té en donde se instaló el primer teléfono público en España (el primero oficial le fue puesto al rey Alfonso XIII). Este establecimiento permanecerá aquí hasta el final de la Guerra Civil, durante la que se le perdonará el canon "dadas las circunstancias", y tras la cual se reconvertirá en el **Florida Parque**, que dependía de la popular Granja Florida ubicada en los bajos del desaparecido Hotel Florida de la plaza del Callao, siendo inaugurado el 8 de junio de 1942. Hoy en día es un mini complejo de bar-restaurante con espectáculos que ha retomado el nombre de **Florida Park**.

El Florida Park en la actualidad.

¿Sabías que... a continuación de la Casa de Fieras estaba el *Baño de la Elefanta*, frente a la Rosaleda actual, junto al castillete medieval del Instituto Meteorológico, donde se excavó un estanque cuyo propio nombre explica cuál era su uso, permitiéndose bañar a los perros en las horas que no lo utilizaba su popular propietaria, por el precio de medio real?

El Baño de la Elefanta (Fuente: www.larazon.es).

- Otro gran desconocido del Retiro es **El Castillo** del Instituto Meteorológico.

- "El Castillo", llamado así por sus torres almenadas de estilo medieval, empezó como Instituto Geodésico. Se construyó en la década de 1840, cuando se desarrollaron en España líneas de telégrafo óptico. Está situado en la parte más alta del Parque del Retiro, en contacto visual con la siguiente estación de la línea que comunicaba con el sur de España, en el Cerro de los Ángeles. El desarrollo del telégrafo eléctrico, que fue por otra parte lo que permitió la operación de los primeros servicios meteorológicos, acabó con cualquier interés por el telégrafo óptico y el edificio fue cedido por el Ayuntamiento al Instituto Central Meteorológico sin mayor inconveniente. Actualmente se ha acometido una necesaria rehabilitación para albergar el Museo Meteorológico.

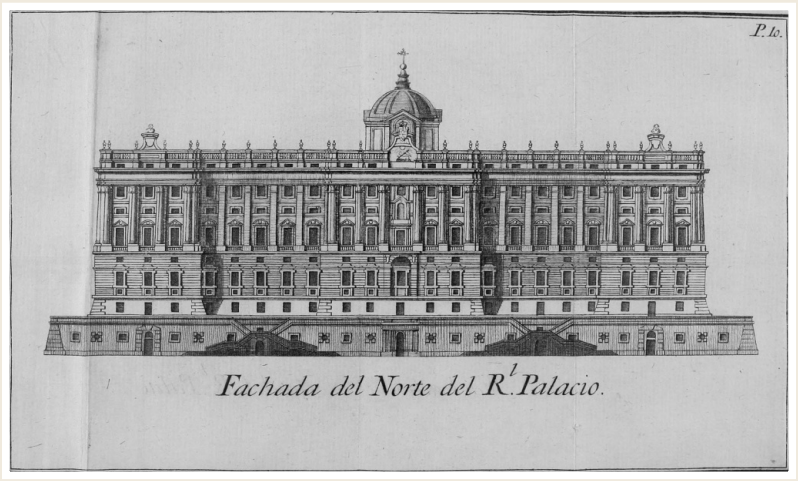
El Castillo del Retiro hacia 1910-50 (Archivo Ruiz Vernacci, IPCE, Ministerio de Cultura).

FUENTES CONSULTADAS

- FERNÁNDEZ ENVID, Enrique: "El enigma del balneario del Parque del Retiro", en *Madrid Histórico*, nº 46 (2013), pp. 76-81.
- FUENTE, Fátima de la, y FERNÁNDEZ ENVID, Enrique: *Explora lo misterioso de Madrid*. Madrid: La Librería (2016).
- MARIBLANCA CANEYRO, Rosario: *Historia del Buen Retiro*. Madrid: La Librería (2022).
- SALA BALLESTER, Pedro: *Anecdotario de cosas que en Madrid pasaron*. Madrid: La Librería (2015).
- SALA BALLESTER, Pedro: "Anecdotario del Parque del Retiro", en *Revista Madrid Histórico*, nº 101 (2022), pp. 48-69.
- www.mcyp.es. La Casa del Contrabandista del Retiro.

Romance madrileño (15)

Autor: Miguel González



El Alcázar de Madrid en 1772 (Libro *Viage de España*, Antonio Ponz).

Mis gateros queridísimos:
espero que este nuevo
que os proporciono contacto,
os alegre mente y cuerpo
y felizmente disfrutéis
con mis versos madrileños,
de corazón os lo digo,
os lo digo con afecto.
En el número anterior
hemos hablado, gateros,
o mejor, hemos escrito,
de un grandioso monumento,
sobre las ruinas construido
del glorioso Alcázar viejo,
en un voraz y terrible
devastador incendio
totalmente destruido,
aquí este romance nuevo
en aquel está inspirado.
Del Palacio Real tratemos,
pues que talmente es llamado
este monumento egregio
–también llamado de Oriente–.
El mismo Felipe quinto,
el primer Borbón del Reino,
da las órdenes expresas
de la obra dar comienzo.
A don Filippo Juvara,
piamontés arquitecto,
el proyecto es encargado,
encargado es el proyecto.
La primera piedra es puesta
del grandioso monumento,
en el año treinta y ocho
del siglo del setecientos.
Juvara es sustituido
pues fallecido es y muerto,
por Juan Bautista Sachetti,
nuevo e innovador técnico,
de don Filippo discípulo
que trajera nuevos vientos.
Ideó el nuevo edificio
con su peculiar ingenio,
de sus líneas actuales
consagradas por el tiempo.
La construcción tiene forma
de cuadrado geométrico,
con cuatro grandes fachadas
y un gran patio en el centro,
la principal de ellas siendo
la que a la plaza da de la Ar-
mería, centro y acesso.
La altura oscila entre veinti-
cinco y los cincuenta metros.
De dos cuerpos principales,
de dos principales cuerpos,
más un ático añadido
cuya colección de modelos
de reyes, por madrileños
parques están y jardines
distribuidos dispersos.
En la planta principal
un conjunto hay extenso
de salones decorados

con esplendidez y esmero.
Entre estos mismos destacan
treinta principales de ellos,
y otros muchos secundarios
también muy dignos de verlos.
Por Conrado Giaquinto
fue decorado el techo,
añadiendo otros motivos
cual las pinturas de Tiépolo.
Desde el año sesenta
en el mismo setecientos,
fue Francisco Sabatini
elegido de obras maestro.
Sustituye Villanueva,
Juan, a su colega previo,
el año noventa y siete
también del setecientos.
Otras grandes dependencias
del edificio fueron,
La Real Biblioteca,
con más de cien mil impresos
volúmenes, y cinco mil
manuscritos, entre ellos
obras religiosas y de
profundo pensamiento,
más incunables y libros
raros del humano ingenio,
y un fondo especializado
en asuntos farmacéuticos.
También la Real Armería
en mi verso mencionemos,
que atesora una notable
reunión de objetos guerreros,
como espadas y armaduras
de antiguos reyes del reino.
De La Granja en las paredes
existen grandes espejos,
que un aspecto le dan
sobrio, sensible y bello.
Un de pinturas museo
con obras de Wan der Weiden,
Rubens, Velázquez. el Greco,
y otros egregios pintores,
otros pintores egregios.
Todo tipo de columnas
de orden también muy diversos.
Se extendieros los jardines,
los jardines se extendieron
hasta el río Manzanares,
que adoran los madrileños.

La llamada así Capilla
tiene un fresco de Bayeu,
y del trono en las gradas
variados elementos,
de la monarquía española
total enardecimiento,
debido de nuevo al pincel
del extraordinario Tiépolo.
El visitante que hoy entre
no tiene ningún recuerdo
del Al-cassar de los moros,
que los siglos convirtieron
en el imponente Alcázar,
de obras artísticas lleno,
emblema de los Austrias
en su reïnar terreno.
De todo haciendo un resumen
con decorados espléndidos
se nos muestra este palacio
de la capital del reino.
Se terminaron las obras,
tuvieron las obras término,
en el siglo diecinueve
en sus años ya postreros.
Pero el edificio inmenso
no pudo estar habitable
hasta el rey Carlos tercero,
que provino desde Nápoles
muy entrado el setecientos.
De este nuevo rey de España,
el próximo trataremos,
romance quiero decir,
mis muy queridos gateros,
con todo el periplo histórico
de hechos que sucedieron.
Hasta entonces mis queridos,
Amantísimos gateros.

Para más información acerca del autor:

Entrevista a Antonio Aguilera Muñoz

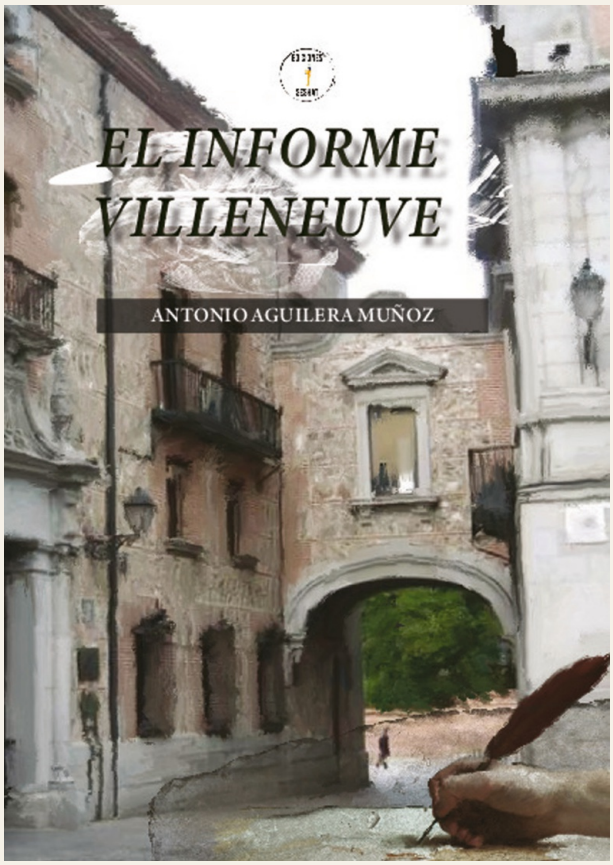
Realizada por Ana García Aranda

Antonio Aguilera es un viejo conocido de esta sección. En el número 43 de ***La Gatera de la Villa*** podéis encontrar una entrevista sobre sus dos libros anteriores: *Cuentos madrileños de un gato* y *El viaje de Silvestre Rodríguez y otros relatos madrileños de un gato*. En esta ocasión, le entrevistamos para que nos hable de su nueva novela, *El informe Villeneuve*.

Sinopsis editorial de *El informe Villeneuve*:

Madrid Villa y Corte, abril de 1740. André de Villeneuve es reclamado por su Majestad Felipe V para realizar un inocente informe sobre los edificios religiosos y palacios de la Villa de Madrid.

Esto levantará suspicacias por parte de la Iglesia, pero, también de otras instancias. Intriga, pasión y verdades ocultas nos llevan de la mano del autor hacia un final sorprendente.



¿Te ha resultado complicado pasar de escribir relatos a escribir novela? No es una mera cuestión de extensión, sino también de trama, personajes...

Siempre me ha resultado difícil. Soy de contar las cosas muy resumidas y no andarme por las ramas, pero poco a poco, voy aprendiendo, solo es cuestión de estirar el relato creando alguna subtrama o explicando mejor la vida de cada personaje, por supuesto, evitando cansar al lector.

¿Por qué has elegido el Madrid de Felipe V para la ambientación de la novela? ¿Es una época que te resulte especialmente atractiva?

Cualquier época del pasado me resulta atractiva para escribir, lo que ocurre es que quería contar una historia concreta que se desarrolla justo entonces y por eso la elegí.

André de Villeneuve es un personaje muy curioso. ¿Cómo surgió la idea?

La idea del nombre surge por la necesidad de adaptar un apellido fácilmente al francés y al español; además, eso me permitió buscar un personaje real de la historia para que firmase por decir de alguna manera, la novela.

¿Qué impresión se llevó Felipe V cuando llegó a Madrid? Entendemos que no muy buena, cuando encarga a André de Villeneuve elaborar un informe de los edificios religiosos de la Villa, porque a su juicio había demasiados.

Pues no muy buena. Ninguno de los reyes venidos de fuera se llevó buena impresión. Felipe V se encontró con un Madrid que parecía un poblachón manchego. Un Alcázar que eran un montón de remiendos y pastiches sobre la pequeña fortaleza sarracena y poco más. Así ocurría, que pasaba más tiempo en el del Buen Retiro que en el Alcázar.

Al llegar a Madrid, Juan y su familia se alojan en una casita casi enfrente de la conocida "Casa del pastor". ¿Dónde se encontraba esa casa? ¿Qué nos puedes contar sobre ella?

La Casa del Pastor era la de un clérigo que murió sin descendencia y en su testamento dejó dicho que la casa habían de dársela al primero que pasara por allí camino de Madrid. El primero fue un pastor y al pastor le dieron la casa (para que viniera Chicho luego con el *Un, dos, tres* como si hubiera inventado algo). Lo que queda de ella, o lo que es lo mismo, el escudo, se encuentra en la calle de Segovia nada más pasar el viaducto a mano derecha, junto a la fuente de los Caños Viejos.

Mencionas en la novela que antiguamente había túneles que unían el palacio del Príncipe de Anglona con el palacio Real. ¿Qué decían los mentideros al respecto?

Dudo mucho que los mentideros tuvieran noticia de este túnel. Date cuenta que este en concreto, permitía el paso de carruajes por su interior. Pero sí que decían cosas de otros túneles que eran menos misteriosos.

¿La Real Biblioteca se fundó con libros de Felipe V? ¿Queda alguno entre sus anaqueles?

Cabe pensar que sí. Desde luego no se fundó donde a día de hoy está, y aunque en los traslados sufridos se han traspapelado algunos libros, como ocurrió con los *Códices Madrid* de Leonardo da Vinci, al final acaban apareciendo. Estos que te menciono se los trajeron a Felipe II en el siglo XVI y aparecieron en 1964.

Mercedes propone a André usar el plano de un tal Texeira que tenía cierta fama, aunque ya tenía un siglo de antigüedad. ¿Qué tenía de especial ese mapa que se sigue vendiendo hoy en día?

Pues es un mapa muy elaborado y con un dibujo muy realista de cada uno de los edificios más representativos de la Villa en la época que data, que es 1656. A pesar de eso, existe uno anterior de Antonio Marceli que es del mismo estilo, pero el de Texeira se alzó con la fama. Hace unos meses compré yo uno.

¿Dónde estaba el convento de Santa Ana y San José que visitan André y Mercedes junto a Don Leandro?

En uno de los mejores sitios para relax y divertimento de los madrileños. La plaza de Santa Ana.

¡Qué carácter el de Manuela! Normal que Don Leandro quisiera pasar el mayor tiempo fuera de casa.

Manuela es todo un personaje, la típica criada descarada que no tiene ningún respeto por la Iglesia y sus representantes y le gusta poner

en apuros a don Leandro, pero en el fondo es un cacho de pan.

Al más puro estilo de los mentideros de la Villa: ¿está inspirada Manuela en alguien que conoces?

Había un programa de humor en el que miembros de una oficina se pasaban el tiempo frente a la máquina del café. Uno de esos personajes era la señora de la limpieza que se llamaba Choches, y era tal cual pongo a Manuela, de ahí la saco. La típica de "que no me pisen lo fregao, coño".

Mencionas en la novela a la Congregación de los Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento. ¿De dónde surge el curioso nombre de la congregación?

No es tan curioso el nombre de la congregación, a fin de cuentas siempre se han caracterizado por tener nombres en los que los miembros se humillaban ante Dios. Lo que sí es muy curioso es el motivo de la fundación: "Para desagraviar con sus santos exercicios al Señor, de los ultrages executados en las sagradas formas el año antes por los hereges en Inglaterra" y añado (Sic) para que nadie piense que se me ha olvidado escribir.

¡Qué escena la del mercado! André refunfuñando por tener que acompañar al mercado a hacer la compra porque era cosa de mujeres y Mercedes riéndose de la pronunciación de sus erres.

Es un personaje este André, buena gente en su época pero incapaz de hacer algo que fuera tarea de mujeres por aquellos entonces, vamos, inútil y machista.

El humor y la ironía impregnan todos tus textos. ¿Es algo que surge con naturalidad? Dicen que la comedia es uno de los géneros más complicados en todo tipo de artes.

Normalmente soy bastante ganso. Pienso que la vida con humor es igual de puñetera, pero te lo pasas mejor y te ríes más. De todos modos, mi mujer me decía que escribiera para que se riera ella y así olvidarse de lo que tenía encima, y a mi, me encantaba complacerla. Esta novela está escrita en vida de ella.

"–Paga los madgrileños todo es cegca, mon Dieu, me das de cada paseo que acabo guendido". Parece ser que aquello de "está a cinco minutos" y que necesites coger dos autobuses y tres líneas de metro para llegar, viene de lejos. ¿A qué crees que se debe esa peculiar concepción del espacio-tiempo?

Yo creo que la peculiar concepción de espacio tiempo es la de la gente que vive en capitales pequeñas. Por ejemplo mi mujer era de Cuenca. Cuenca de punta a punta no tiene cuatro kilómetros de largo. Yo vivo al ladito de la casa de mi madre, esto es, a cuatro kilómetros exactos. Aquí contamos con unas lí-

Antonio Aguilera Muñoz

Presentacón del libro en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (de izquierda a derecha: Pablo J. Aguilera, Antonio Aguilera Muñoz y Ana García Aranda).

neas de metro fantásticas que en muy poco tiempo te permiten atravesar la ciudad de punta a punta, quizá se deba a eso.

"–¿Osáis llamar despropósito a un encargo mío? Antes os hago decapitar y le ahorro a la nación vuestros emolumentos, que no son pocos". ¡Me ha encantado la amenaza! ¿Te imaginas una conversación similar entre Felipe VI y el presidente de turno?

No es imaginable. Lo de Felipe V era el poder absolutamente y lo de Felipe VI es la absolutamente falta de poder. Pero estaría bien, a buen seguro, cuando andaban que no se ponían de acuerdo tras las elecciones para que gobernara un partido u otro, les hubiera dicho, "U os ponéis de acuerdo ya, u os mando al carajo, tomo yo el poder, y me ahorro una pasta en ministros".

En el libro nos cuentas la historia de una mujer que fue enterrada viva en la cripta del convento de Santo Domingo. ¿Es una leyenda urbana u ocurrió en realidad?

La tengo por una historia real y documentada, no te hablo de personajes ficticios sino reales, es parte de la historia de los conventos. Casos así ocurrían muchos, eso dio lugar a la costumbre de enterrar a la gente con una cuerda y una campanita para por si se daba el caso, tirando de la cuerda se escuchaba la campanita en el exterior.

El final de la historia me ha parecido muy original. ¿Habrá segunda parte de las andanzas de André de Villeneuve?

De André imposible porque se ha retirado, pero, hay un personaje que al final de la novela encarga a otro que la transcriba, ese tal vez...

Como despedida, ¿qué nos puedes contar de tu libro mágico de cuentos? Debe de ser un libro muy, muy especial.

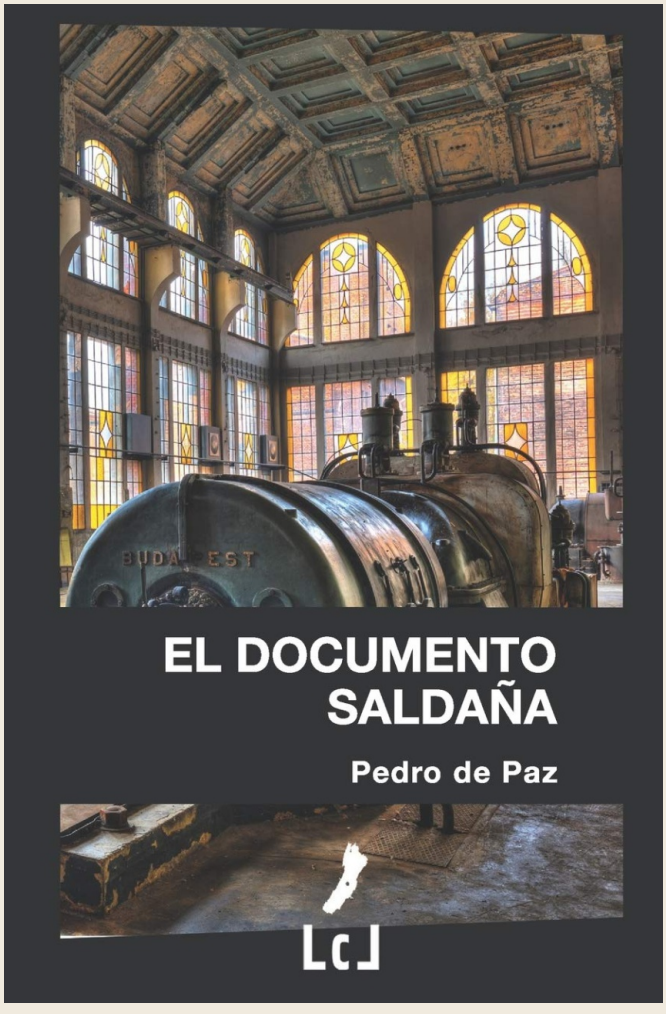
Pues es un libro muy sencillo que contiene quince cuentos y que escribí para el que sería mi nieto o nieta, al final ha sido nieto. Como digo contiene quince cuentos que hablan de Madrid y lo explico para niños. Tiene un prólogo maravilloso que me hizo una persona muy querida, Sandra Aza. El libro tiene muchas páginas en blanco en las que si pones atención y tienes imaginación, surge la magia y puedes leer un cuento. Y para acabar, el libro va forrado en piel negra y el título en relieve con las letras doradas, rematado con sus cantoneras y demás adornos. Solo se han hecho cincuenta y van numerados para que sean exclusivos. Eso es tarea de una buenísima amiga que es todo corazón y tiene unas manos maravillosas para la artesanía, se llama Mercedes Jiménez.

“El documento Saldaña”, de Pedro de Paz

Reseña y entrevista: José Manuel López Marañón

En la recopilación de textos literarios publicados por Mario Vargas Llosa a lo largo de su carrera periodística, editada en noviembre por Alfaguara (*El fuego de la imaginación* se llama esta maravilla, obligatoria para cualquiera que ejerza hoy la crítica porque la del hispanoperuano, a medio camino entre el análisis y la creación, resulta siempre ejemplar), se lee: «Toda buena novela dice la verdad y toda mala novela miente. Porque decir la verdad para una novela significa hacer vivir al lector una ilusión, y *mentir*, ser incapaz de lograr esa superchería. La novela es, pues, un género amoral, o, más bien, de una ética *sui generis*, para la cual verdad o mentira son conceptos exclusivamente estéticos».

En ***El documento Saldaña***, a ritmo de cuajado thriller, Pedro de Paz sabe dar con el adecuado tono que semejante tipo de historias requiere. Aunque en esta novela de aventuras se producen las demandadas persecuciones y tiroteos, las intrincadas peripecias que sus protagonistas deben superar para encontrar una valiosísima colección artística (desaparecida desde mediados de la guerra civil española, en 1937, y que se supone escondida en algún lugar de Madrid), su suspense, está armado con ese rigor novelístico que edifica la ilusión. Un rigor creador en este caso de un tempo narrativo del que no quedan fuera explicaciones y acotaciones imprescindibles, acompañadas por unas impecables ambientaciones (históricas y artísticas).



El documento Saldaña
Pedro de Paz
Literaturas Com Libros (2018)

El autor madrileño ha conseguido que su lector comparta –mejor, viva intensamente–, la avidez de sus personajes por un legado que incluye cuadros de Rembrandt, Vermeer, Cezanne, Van Dyck, un retrato de Santa Rufina atribuido a Velázquez, esculturas de Francisco Salzillo y bocetos de Miguel Ángel, además de tapices, joyas y objetos históricos dados por perdidos hace setenta años. Tres huevos pascuales del célebre orfebre ruso Peter Carl Fabergé, creados con nácar y recubiertos con plata, platino, zafiros, rubíes y esmeraldas, cuyos mecanismos internos descubren piezas de oro, y que pertenecieron al último zar, completan una colección única en el mundo. Solo el precio de cada huevo alcanza 12 millones de euros...

Huevos de Pascua Fabergé (Fuente: www.rusalia.com).

Unos diálogos abundantes e inteligentes definen a los protagonistas de la novela, que personifican diferentes estratos sociales madrileños: de barrios muy deprimidos y ambientes taberneros y prostibularios de baja laya se pasa al lujo que rodea a las galerías de arte y antigüedades de la Carrera de San Jerónimo o el creado para los despachos de potentes abogados en Serrano y la Castellana. Pedro de Paz emplea, y en no pocas veces en el caso del principal personaje de *El documento Saldaña* –Miguel Cortés–, sus réplicas en forma sarcástica e incluso directamente caustica.

Galería de arte en Madrid
(Fuente: www.tripadvisor.es).

El apunte autobiográfico de este antihéroe clásico que aparece en el capítulo XXXVII resulta remarcable:

> «Yo no tengo un trabajo cómodo ni una posición desahogada. Yo no vivo en un ático con las mejores vistas de Madrid ni tengo amigos importantes. Yo vivo solo en una casa infecta de un barrio de mala muerte. Yo he tenido que ganarme la vida a hostias desde que tenía dieciséis años y lo más parecido a un amigo que tengo a mi lado es un gato hijoputa que convive conmigo y que me odia a muerte».

La búsqueda del documento, y después del tesoro, durante un calurosísimo verano madrileño se oxigena con subtramas bien calzadas a la historia principal. Así, las del pasado delincuente de Miguel Cortés, hijo de un padre brutal que debe salir adelante en la vida por sus propios medios; la del trabajo de Lola Álvarez, especialista de la galería de arte Van Rijn que, de manera imprevista, se hace con el documento Saldaña; una soterrada historia de amor entre Miguel y Lola que, pausadamente,

sale a la luz, o las costumbres y singularidades de la mafia rusa radicada en Madrid. La suma de ellas fortalece la trama cardinal.

La animadísima competencia para llegar los primeros al lugar donde debe estar el tesoro vertebra *El documento Saldaña* y ofrece dos bandos.

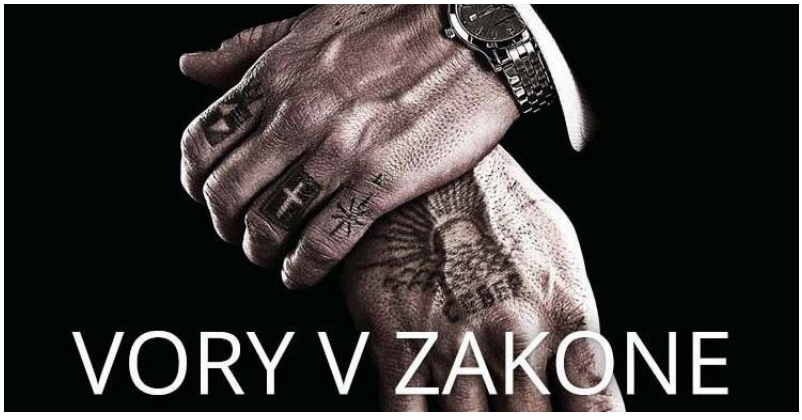
Por un lado tenemos a Miguel Cortés, «persuasor» de profesión (cobro de deudas, asustar a amantes inoportunos...), y a Lola Álvarez, amiga de Sara Bianchi (la asesinada directora de adquisiciones de Van Rijn que deja a su compañera una carpeta con algo interesante para examinarlo al día siguiente...). Ambos son contratados por Matías Roncero, constructor de lucrativos negocios inmobiliarios (y, a la vez, mecenas y filántropo de fama internacional) para conseguir el documento. Una vez esté en sus manos, y tras desentrañarlo con no poca imaginación, vendrá lo más peligroso para esta pareja: hacerse con el tesoro y entregarlo completo al promotor del plan.

El otro bando perseguidor está representado por la mafia rusa, que literalmente pisa los talones a Miguel y Lola. Grigory Yurov, flanqueado por dos formidables guardaespaldas, une a su condición de magnate la de coleccionista amante de las antigüedades, alguien a quien no importa jugar sucio para de conseguir lo que desea (hace poco, en una subasta de Sotheby's, le arrebató un dibujo de Miguel Ángel a Roncero). Los tres huevos imperiales del legado Saldaña han despertado en Yurov, aparte de su eslavo sentido patriótico, un desmedido afán por poseerlos. Su hombre de confianza es Mihail Vassiliev, licenciado en historia del arte doctorado con honores en la Universidad de San Petersburgo.

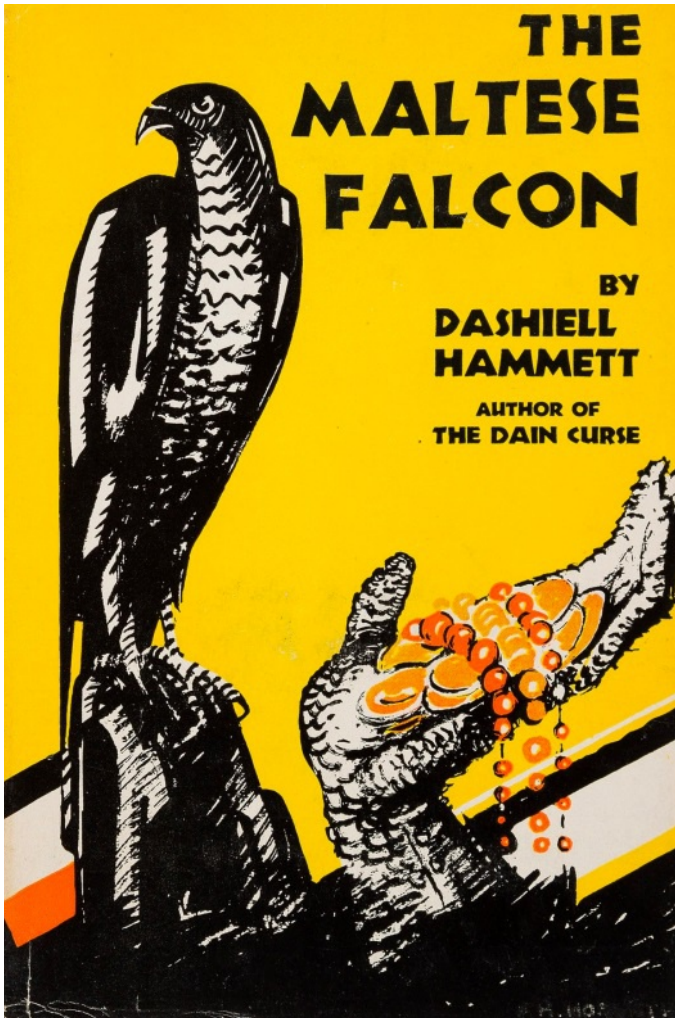
De este «malo malísimo», construido con mimo y eficacia, es imprescindible añadir algo más. Nacido en la URSS durante 1963, Vassiliev tiene un cerebro privilegiado que no se conforma con su académico saber. Convertido en soldado, en 1987 forma parte de los Cuerpos de Operaciones Especiales soviéticos destinados en Afganistán, donde se distingue en acciones de guerra. Sus instintos sádicos y homicidas le hacen ser expulsado del ejército. Internado en una institución mental se fuga de ella y desde 1990 es un mercenario especializado en robar, por encargo de grandes coleccionistas, obras de arte. Por supuesto, habla varios idiomas. Su aparición, en el capítulo I, asesinando brutalmente a Sara Bianchi (otra víctima más en la lista) resulta ser su vistosa tarjeta de visita.

La galería de personajes está muy lograda en una novela que no concede respiro en sus 466 hojas. La contraposición de unos caracteres de ficción tan diversos y extremos completa un soberbio estudio psicológico de la naturaleza humana que sirve a su creador para plasmar con crudeza unos sentimientos (avaricia y codicia, sobre todo) los cuales, a lo largo de la evolución del ser humano, no solo no han decrecido, sino que sufren un proceso acelerado de acentuación... Y más durante este siglo XXI que desde sus inicios nos sacude de duro.

Bajo la apariencia de *thriller* esta obra de ficción (que tan real resulta) ofrece un tratado sobre la cínica voracidad sin límites, pero, también, sobre la casi infinita capacidad del ser humano a la hora de sobrevivir en un mundo hostil en el que encuentra escasos apoyos. De Paz retrata a un puñado de seres humanos ofuscados en la explotación de los valores materiales que los arrastra, convir-



El Código de la mafia rusa, la ley del crimen
(Fuente: www.larepublica.ec).



El *halcón maltés* de Hammet
(Fuente: www.amazon.com).

tiéndolos en ejes centrales de tanta triste existencia. Y todo para que, al final, ese materialismo resulte ser solo un medio a la hora de desarrollar viles anhelos que encienden la impulsividad del odio, un odio capaz de llegar a ese extremo de desconfianza que no retrocede ante el crimen más gratuito. Semejante extravío, apoyado en una personalidad enloquecida, lo tenemos, constante y duradero, en Mihail Vassiliev. Pero aún más fuerte brilla en el sofisticado y exquisito Grigory Yurov, adherido con irrestañable fuerza sobre la piel de la fachada de este sujeto absolutamente mezquino y repulsivo.

No resulta extraño que a cualquier avezado lector de *El documento Saldaña* le pase por la cabeza que disfruta con una trama que comparte con *El halcón maltés*, la seminal novela de Dashiell Hammet, no pocas circunstancias. Pero de sobra conoce Pedro de Paz la «materia de la que están hechos los sueños» como para que, en un determinado momento, no marque las diferencias con la obra del novelista de Maryland, fijando sobre la suya unas personales señas de identidad.

Cada uno de los personajes apura su posibilidad de triunfo, deseando primero obtener –y a cualquier precio– el documento. Una vez en su poder, esas dos bien conservadas hojas ocultan un galimatías callejero el cual, una vez descifrado, podría llevarlos hasta el lugar exacto de Madrid donde reposa el legado de Rodrigo Saldaña. El destino del tesoro se esconde con encono a todos sus interesados hasta llegar a los vertiginosos capítulos finales, unas páginas de sobrehumano esfuerzo y de auténtica taquicardia que aportan un celebrado *Deus ex machina*.

El temple narrativo de Pedro de Paz pone a sus lectores frente a un espejo donde vemos nuestros verdaderos rostros relacionados con la espina dorsal de la civilización humana, con esa inescapable necesidad que todos tenemos de convivir con nuestros semejantes y obrar en consecuencia. El cara a cara entre Miguel Cortés y Mihail Vassiliev en que acaba convirtiéndose *El documento Saldaña*, ese inevitable y prolongado duelo a muerte (el autor es lo bastante inteligente como para evitar que el maniqueísmo se adueñe de la función) decide desertar de los terrenos de la metáfora para convertirse en una atroz transcripción de estos tiempos asesinos que nos ha tocado padecer.

Entrevista con Pedro de Paz

En una conversación mantenida con usted, ya me avisaba de cómo en El documento Saldaña, el Madrid actual, más que un escenario, resulta ser un personaje. Tras la lectura de su novela debo reconocer que no exageró. Los afanes de sus protagonistas a la busca de ese tesoro, escondido por un rico empresario durante nuestra guerra civil, conllevan un emocionante trayecto por lugares emblemáticos del Madrid histórico,

artístico y arquitectónico. De los emplazamientos seleccionados para su trama, no me resisto a dejar de nombrar tres fundamentales. Serían la parroquia de El Salvador y San Nicolás, edificada sobre el antiguo hospital San Juan de Dios (en las cercanías de la plaza Antón Martín), el Museo del Romanticismo (en la travesía de San Mateo), y el Metro madrileño (concretamente, la estación Banco de España).

Idear unas peripecias complejas y tan bien armadas como las que desarrollan la historia principal de El documento Saldaña no resulta algo sencillo. Pero conseguir una ambientación tan detallada y rigurosa en todo lo relacionado con la Historia y el Arte, ¿no le ha supuesto al autor, si cabe, un mayor trabajo?

Los *thrillers* y las novelas de intriga y aventuras adolecen de la fama, inmerecida muchas veces, de ser unas historias tramadas en torno a la relevancia de sus personajes, dejando un poco más en segundo plano la veracidad de la ambientación que las rodea. *El documento Sal-*

La Parroquia, la Estación y el Museo que aparecen en *El documento Saldaña*
(Fuentes: www.wikimedia.org, www.bekiaviajes.com, es.foursquare.com).

daña trató de no caer en ese cliché documentando de la forma más precisa posible tanto su universo geográfico como su escenario ambiental. En el caso del ámbito geográfico la cuestión me resultó sencilla. Yo me considero madrileño por nacimiento y por devoción. Adoro Madrid, su historia y su geografía. El conocimiento de su arquitectura, lugares emblemáticos, historias y leyendas proviene de lecturas personales que vengo ejercitando desde que tengo uso de razón y no tuve más que echar mano de mis conocimientos personales. En lo relacionado con el Arte es cierto que tuve que trabajar un poco más. No tanto al *leiv motiv* de la propia historia (Fabergé, los huevos imperiales y su historia fueron elementos que siempre me fascinaron y conocía sus detalles sobradamente) sino a los aledaños, el mundo de los coleccionistas a gran nivel, las galerías de arte... Gracias a Dios conté con la ayuda de un amigo galerista que me asesoró. Pero en cualquier caso, fue un esfuerzo muy satisfactorio.

Por sus atormentadas mentes y turbios orígenes, por su expedita manera de recurrir a la violencia para abrirse camino en la vida, tanto el «persuasor» Miguel Cortés como el mercenario Mihail Vassiliev imantan –aún más que otros personajes– al espantado lector de *El documento Saldaña*.

Hacer desembocar su novela, con minuciosidad y evitando atropellamientos, en ese escalofriante cara a cara (que tiene mucho de lucha de egos) entre personajes tan bestiales y amorales a la hora de conseguir sus objetivos me ha resultado meritorio.

De su apasionante galería (no puedo olvidar a Lola Álvarez, Grigory Yurov o Matías Roncero, por no dejar de citar algún otro de los importantes), ¿fueron Miguel y Mihail los personajes que más le costó crear? ¿Cómo hizo para que, pese a su perversidad, resulten ser tan modernos, vivos y cercanos?

Miguel Cortés fue al mismo tiempo mi personaje más complejo, pero más sencillo. Me explicaré. Miguel Cortés tiene mucho de mi visión personal tanto en su trayectoria vital como emocional. Le gusta crear su propio código moral para defenderse en un mundo sin reglas, creció en un entorno marginal y sabe desenvolverse en él... Su universo tiene mucho del mío propio. Construirle fue sencillo. Darle a conocer al lector y que le aceptase con sus luces y sus sombras fue una labor un poco más cuidadosa, más cautelosa. Mihail costó un poquito más de esfuerzo. Por su circunstancia de extranjero y por su tortuosa amoralidad, su trasfondo resultaba un poco más complejo para mí. Pero en definitiva no tuve más que extrapolar el carácter de todos los cabrones que he conocido en mi vida, que han sido unos pocos, y exagerarlo un poco. Y curiosamente, algo que fue un juego inicial y que algunos lectores han descubierto: Miguel es el nombre castellanizado de Mihail y viceversa. Porque, en cierta manera, ambos son la cara y la cruz de una misma moneda.

Pensando en el lector de *El documento Saldaña*, y sabiendo de la abundancia de títulos de *thriller* que cada semana acaparan las mesas de novedades de las librerías...

El hecho diferenciador que, según usted, pueda llevar a ese lector a comprar el suyo, ¿está quizá en las complejas personalidades de Miguel Cortés y Lola Álvarez; en la sofisticación criminal de la mafia rusa; en la impecable ambientación ya citada; o en algo diferente que haya podido escapársele como lector?

Por tu exquisita reseña, querido José Manuel, como lector se te han escapado muy pocas cosas y creo que la suma de todas ellas es lo que aporta singularidad a *El documento Saldaña*. Pero aparte de lo que mencionas creo que hay un hecho sobre la novela que sí me gustaría resaltar. A día de hoy se produce con muchísima más frecuencia, pero en el momento de su primera publicación de manos de Planeta, allá por el 2008, Madrid era una ciudad «desaprovechada» literariamente en el entorno que nos manejamos (*thriller*, novela negra, etc). Mientras que Barcelona (con el gran Andreu Martín, Montalbán o González

Ledesma) u otras ciudades contaban con mayor tradición al respecto, Madrid era un escenario más bien yermo. Y creo que la reivindicación de la ciudad, haciendo de ella un personaje más que un escenario, es uno de los puntos fuertes de la novela.

Pedro de Paz.

¿Habrá tenido en cuenta consciente o inconscientemente, a algún autor a la hora de plantear las tramas de *El documento Saldaña*? Díganos, ya de paso para los lectores de *La Gatera de la Villa* algunos escritores de referencia para usted, tanto de thriller como de literatura de otro tipo.

Una vez leí algo que me pareció extraordinariamente acertado: un escritor no es más que un ávido lector que un día se encuentra en la tesitura de querer leer una historia que nadie ha escrito y se pone a ello. Como escritor, mis referencias son todos aquellos escritores del género que durante años formaron parte de mis lecturas. De todos se aprenden trucos y recursos que, si resultas ser un alumno aplicado, puedes poner en práctica. No se puede escribir sin leer y leer mucho. Si personalizamos, podemos recurrir a nombres clásicos como Chandler o Hammett, Jim Thompson e incluso Mike Spillane. En lo relativo al género más de intriga y aventuras, me encanta el ritmo y el tono de las novelas de Michael Crichton. Y en autores patrios prácticamente todos los clásicos (García Pavón, Andreu Martín, González Ledesma, Lorenzo Silva, Juan Madrid) destacando entre todos ellos a Arturo Pérez-Reverte, y también muchos de la última hornada: Paco Gómez Escribano, Pérez Gellida, Juan Ramón Biedma, Víctor del Árbol, Alexis Ravelo... La lista es inmensa y este tipo de enumeraciones siempre adolecen de que te dejas nombres fuera que luego lamentas, así que no seguiré. Si me gustaría mencionar, a título anecdótico, que la escritura de *El documento Saldaña* se produjo justo después de mi lectura de *El gran silencio* de David Torres de quien, en una fase muy embrionaria de mi novela, me considero deudor, tanto en cierta parte del enfoque de la trama como de su protagonista, Roberto Esteban.

Pese a su relativa juventud tiene en el mercado una obra no escasa que combina novela (*El hombre que mató a Durruti* o *La senda trazada* son otros títulos suyos) y poemarios. Con ella, creciendo en reconocimiento crítico, logra cada día un mayor número de lectores. Como admirador de sus poemarios *Ulises amarrado al mástil* y *Artificialia*, no voy a negarle que me ha sorprendido –para bien– el radical cambio de registro operado en esta novela que hoy reseño.

La ductilidad y calidad de su prosa queda fuera de toda duda. Pero díganos... ¿Cómo

se siente más pletórico a la hora de teclear: alumbrando la prosa de sus libros poéticos (que también incluyen versos) o con la más funcional requerida por un *thriller* amplio e intenso?

Disfruto de ambas facetas. No se trata de ensalzar una sobre otra. En mi caso no fue más que una consecuencia lógica en mi evolución en la que, por circunstancias personales, tuve que suspender mi actividad como narrador. Pero un escritor que de verdad siente que lo es nunca abandona el hábito. O el hábito no lo abandona a él. Y durante ese tiempo de suspensión descubrí que me era más accesible y cómodo (que no más sencillo si se quiere hacer bien) desarrollar mi actividad en el ámbito de la poesía y la lírica.

Mis inicios en ese terreno surgieron como una especie de «necesidad», de la accesibilidad que supone poder crear un poema de veinte versos frente a una novela de 400 páginas. Era una especie de «ejercicio personal de mantenimiento». Ten en cuenta que mis primeras incursiones poéticas como tales datan del 2012 y hasta el 2019 no publico el primer poemario. Pero, para mi sorpresa, esos ejercicios tuvieron una gran aceptación entre los lectores. Y en ello estamos.

Publicada en 2008 por primera vez *El documento Saldaña*, gracias a Literaturas Com Libros goza ahora de una exquisita reedición que permite a muchos lectores como yo disfrutar de su novela.

Respecto a aquella versión, ¿ha introducido cambios sustanciales para su nueva editorial?

Salvo una necesaria revisión para la corrección de alguna errata y el pulido de algún párrafo, el texto de la nueva edición es, en esencia, el mismo que editó Planeta en el 2008. Lo que sí aporta esta nueva edición de Literaturas Com es una especie de *bonus tracks* que no incorporaba la edición original: dos relatos cortos incluidos a modo de apéndice, cuyo protagonista es también Miguel Cortés y que la dotan de un cierto valor añadido.

Desde la primera década de este siglo que *El documento Saldaña* tan bien retrata... ¿Cómo considera la evolución de la ciudad?

Madrid, a pesar de sus vaivenes históricos, siempre fue bastante monolítica en cuanto a su carácter. Acogedora, cosmopolita, versátil, intrigante y con una riqueza cultural tremenda. Su cambio se ha debido más a la deriva de los tiempos que a su propia naturaleza. Se ha ido adaptando como hemos hecho todos. Pero no hay más que recorrer ciertas zonas, especialmente en el centro histórico, para saborear, si se sabe buscar un poco y hacerlo como ojo atento, el Madrid que siempre ha sido. Hemos cambiado más nosotros que la propia ciudad.

Para quien no la conozca aún, ¿podría dar algún motivo inexcusable para no retrasar más una primera visita a Madrid?

Si leen *El documento Saldaña* no necesitarán más argumentos para ello [risas]. Podría argumentar la grandeza de su historia, su arquitectura o sus lugares emblemáticos, pero, en esencia, lo que me gustaría es invitar a los que aún no la conocen a descubrir que Madrid no es la madrastra que en ocasiones se le reprocha, sino que es una madre para aquellos a los que acoge. Y eso solo puede descubrirse visitando la ciudad. Hay un dicho que defiende que todo el mundo es madrileño en Madrid. Y es una gran verdad.

¿Puede adelantar para nuestra revista algo de su próximo proyecto literario?

Sigo inmerso en la etapa lírica que antes mencionaba, con la preparación de un nuevo poemario que se titulará *Héroes prescindibles* y que probablemente se publique el año que viene, pero debo reconocer que empieza a picarme de nuevo el gusanillo de la narrativa y tengo en mente la trama de una novela que quizá... pero no adelantemos acontecimientos.

El Madrid de anteayer...
La Puerta del Sol

Texto: Mario Sánchez Cachero

La Puerta del Sol, epicentro del Madrid de hoy, se encuentra nuevamente en obras. Recientemente, el suelo de esta céntrica ágora madrileña se ve otra vez levantado, en aras de una profunda reforma que consolidará su carácter peatonal.

El tráfico rodado todavía dominaba esta Puerta del Sol, con dos sentidos de circulación de tres carriles cada uno, sin que falten los osados que cruzan de acera a acera por donde no corresponde. El transporte urbano todavía tenía acceso, como demuestra la marquesina en primer término (¡En ella paraba uno de los microbuses amarillos cuya flota la formaban los entrañables Pegaso Sava!) y, al fondo, aquellas recordadas islas en las que, a modo de incipiente intercambiador, tenían parada casi todos los autobuses urbanos, todavía de color rojo, que paraban en la zona, hoy desterrados a las calles que rodean la plaza.

Tampoco falta, como observamos, el atolondrado que cruza la calle por donde le viene en gana, sin pararse a pensar en el riesgo que supone. Allá ellos...

Vemos que el luminoso de Tío Pepe todavía coronaba el edificio del desaparecido Hotel París, antes de verse desterrado a otro edificio, a causa de los nuevos propietarios del inmueble. Tampoco dejamos de advertir la presencia de los numerosos quioscos de prensa y de tabacos que siguen la línea semicircular de la plaza, algunos de ellos desmontados en espera de su traslado. También vemos las fuentes circulares que refrescaban con sus aguas los calurosos meses de verano, hoy ya retiradas y desmontadas.

Citemos ahora una ausencia. En el momento de realizarse la fotografía que sirve de motivo a la tarjeta postal, la estatua ecuestre de Carlos III no se encontraba todavía en su lugar, ya que ésta se colocó en el año 1994.

Vemos, en resumen, una Puerta del Sol diferente a la que pisamos y paseamos en estos últimos años, hasta el comienzo de las actuales obras, pero diferente en su concepto.

La postal con que ilustramos esta nueva edición de *El Madrid de anteayer...*, editada por Escudo de Oro en 1988, pertenece a la colección personal del autor.

La nueva cara del eje Francisco Silvela-Príncipe de Vergara

Texto y fotos (salvo indicación de otra fuente): Mario Sánchez Cachero

El 15 de julio de 2020, ***La Gatera de la Villa*** daba cuenta, a través de su ***bitácora***, del cierre al tráfico del paso elevado que, sobre la calzada de la calle del Príncipe de Vergara, unía las calzadas de Avenida de América, Francisco Silvela y Joaquín Costa. El motivo, como se cita en el citado artículo, fue la aparición de unas fisuras que podrían poner en peligro su estructura y, por ello, provocar un accidente de fatales consecuencias. Hoy, una vez finalizado el derribo y reformado su entorno, visitamos la zona y contemplamos el resultado final.

Durante la década de 1960, el parque automovilístico español vivió un espectacular aumento, en gran parte por la aparición de pequeños utilitarios, de precios asequibles y de fácil manejo, como fueron los populares Seat 600, Renault 8 o Simca 1000. El resultado fue un drástico incremento del tráfico rodado que llenó las calles de coches y, por tanto, provocó que los atascos fueran una imagen habitual en las ciudades. Para intentar paliar esta situación, el Ayuntamiento de Madrid proyectó la construcción de una serie de pasos elevados que ayudaran a distribuir mejor el trasiego de vehículos. Una de estas estructuras, inaugurada el 14 de mayo de 1970, arrancaba desde el túnel de la calle de Francisco Silvela, junto a la Avenida de América, continuando por Joaquín Costa, en las cercanías de la intersección con el tramo final de Velázquez. Pocos metros antes, un ramal en curva conectaba con la calzada de la prolongación de General Mola (Foto 1).

En febrero de 2020, una inspección técnica detectó una serie de daños que podrían poner en riesgo la integridad de su estructura y, con ello, provocar el colapso del paso elevado. El recuerdo del hundimiento del puente sobre el río Polcevera, en Génova, el 14 de agosto de 2018, con 35 fallecidos, aconsejó al consistorio madrileño decretar su cierre y, poco después, su demolición. Finalmente, en el mes de julio se anunciaba el cese inminente del tráfico por el viaducto y su posterior derribo. Las obras se prolongaron hasta el mes

Foto 1: Paso elevado de Francisco Silvela y Joaquín Costa, a su paso por la calle del Príncipe de Vergara.

Foto 2: Las vallas que rodean la estructura anuncian su inminente demolición.

de octubre siguiente (Foto 2), en que se abrió de nuevo la circulación por la zona, una vez finalizados los trabajos de desmontaje. Sólo quedaba reacondicionar los puntos en que estaban anclados los pilares que soportaban su tablero y, aprovechando el momento, remodelar el entorno.

Las reformas afectaron a la glorieta de López de Hoyos y a las calles de Francisco Silvela, Príncipe de Vergara y Joaquín Costa, por las que se alzaba el desaparecido paso elevado. Sin embargo, aprovechando las obras, también se trabajó en la confluencia de las calles del Príncipe de Vergara con López de Hoyos, cuyo trazado sigue el antiguo camino, después carretera, que llevaba hasta el que fuera pueblo de Hortaleza, anexionado en 1950. En este punto percibimos una serie de cambios, algunos de ellos muy bien pensados. En primer lugar, vemos que el semáforo ubicado junto a las paradas de autobús existentes en este tramo se ha trasladado unos pocos metros hacia abajo, quedando en la esquina de

Foto 3: Cruce entre las calles del Príncipe de Vergara y de López de Hoyos una vez terminadas las obras de remodelación. Destaca la supresión de la isleta central, la significativa ampliación de la acera de los impares y el cambio de ubicación del semáforo, anteriormente situado antes de la parada del autobús, también trasladada desde su posición anterior.

Foto 4: Zona de juegos infantiles en la esquina de López de Hoyos con Príncipe de Vergara.
El espacio que ocupa la instalación corresponde a la ampliación de la acera sobre la antigua calzada.

las mencionadas vías urbanas. Asimismo, la ampliación de la acera de los impares ha significado la eliminación de la isleta que dividía en dos partes al anterior paso de peatones, eliminando la incomodidad que suponía tener dos semáforos para cruzar la calle (Foto 3).

El espacio ganado gracias a la ampliación de la acera se ha ocupado por un parque de juegos infantiles, compuesto por un columpio y un conjunto de estructuras romboidales, todos ellos construidos en madera. Alrededor se ha situado una serie de bancos de madera, cobi-

Foto 5: Pequeña fuente, situada junto al parque infantil mostrado en la fotografía anterior.
Destaca, en el ángulo inferior derecho, el bebedero para perros abierto en el suelo.

Foto 6: Semáforo en el cruce de las calles de Príncipe de Vergara y López de Hoyos. El paso de peatones anterior se encontraba en el lugar que ocupa el autobús visible en la fotografía.

Foto 7: Detalle de los diferentes pavimentos usados en las aceras de las calles afectadas por las obras derivadas del derribo del paso elevado. Por un lado, baldosas de hormigón y, por otro, pequeños adoquines rectangulares.

jados por la sombra de los árboles, ya existentes antes de la reforma, afortunadamente conservados (Foto 4).

Uno de los aciertos de esta reforma es la instalación de una fuente con dos caños dispuestos a niveles diferentes (Foto 5). Su diseño es análogo a las instaladas en el inicio de la Gran Vía durante la reforma de 2019, de la que dimos cuenta en un amplio reportaje fotográfico publicado en el número 33 de nuestra revista. La fuente se encuentra enmarcada por un cuadrilátero de granito rosado, encontrando en una esquina un pequeño hoyo que hace las veces de bebedero para perros.

Desde esta esta ampliada acera sale un paso de peatones con el cual cruzamos la calle del Príncipe de Vergara hacia el tramo anterior de López de Hoyos, hacia la glorieta del mismo nombre, y la calle de Recaredo. Este semáforo, del mismo modo que el anterior, se ha trasladado desde su ubicación anterior, situado unos metros más al norte (Foto 6). Nuevamente, esta intervención ha significado una mejora en la movilidad de los viandantes, haciendo más fácil el cruce de las dos vías urbanas.

Las aceras se han tratado con dos tipos de pavimentos. Por un lado, se han colocado baldosas de hormigón de varios tamaños, mientras que, para el espacio más cercano a los bordillos, se han utilizado pequeños adoquines rectangulares (Foto 7).

Estos últimos sirven también como marco a las tapas del alcantarillado y servicios, así como a los alcorques de los árboles, muchos de ellos plantados durante la reforma (Foto 8). Una solución similar se ha llevado a cabo en la reforma de la calle del Arenal, en la que el arbolado se ha rodeado de cuadrados formados por este tipo de material.

Bajando por la calle de López de Hoyos, en camino hacia la glorieta homónima, vemos que la reforma se ha limitado al cambio de

Foto 8: Detalle de los alcorques y tapas de servicios, enmarcados en hileras de adoquines.

pavimentos y al asfaltado de la calzada. La estrechez en esta zona, limitada a dos carriles por sentido, impedía la ampliación de las aceras (Foto 9).

En la glorieta de López de Hoyos, el tráfico queda regulado mediante dos isletas laterales, en formas de medialuna, a las que se suma la mediana arbolada que, como veremos posteriormente, quizás sea el elemento menos conseguido de los trabajos de remodelación. En ambas isletas se han plantado unos pocos árboles, todavía de escaso porte (Foto 10).

En las calles de Francisco Silvela y Joaquín Costa se ha construido una pequeña mediana arbolada de menos de un metro de ancho, replicando la ya existente en Príncipe de Vergara antes de las obras. Es aquí donde debemos poner una pega: en el proyecto original se hablaba de recuperar un bulevar que, como comprobamos paseando por la zona, en nada se parece a los mismos. Hay que llegar hasta la calle de Juan Bravo, en la que sobrevive uno de los escasos bulevares de la zona, para ver las evidentes diferencias con lo hecho en la reforma que tratamos (Foto 11).

Foto 9: Tramo de la calle de López de Hoyos, entre la glorieta del mismo nombre y Príncipe de Vergara.

Foto 10: Glorieta de López de Hoyos, con una de las dos isletas laterales.

El resultado final de estas dos calles, salvo la comentada mediana, es más que aceptable. Las aceras están compartidas con carriles para ciclistas, separados por hileras de césped y árboles, muchos de ellos plantados durante las obras. Como ocurría en el caso de las isletas de la plaza, los ejemplares de este tramo son aun jóvenes y, por tanto, delgados y de escaso porte. En este tramo nos fijamos en la curiosa solución para unir las aceras con las marquesinas de las paradas de autobús, mediante pequeños pasos de cebra en los nuevos carriles para bicicletas. Estos últimos tienen sus propias señales en los semáforos,

Foto 11. Calle de Francisco Silvela, entre Príncipe de Vergara y la glorieta de López de Hoyos. En el centro vemos la pequeña mediana.

Foto 12: Detalle de la conexión entre las aceras y el carril bici en las calles de Francisco Silvela y de Joaquín Costa mediante pequeños pasos de cebra.

que esperamos sean respetados por los ciclistas que circulen por la zona (Foto 12).

En este entorno, también se ha trabajado en el primer tramo de las calles de Gabriel Lobo, donde se ha renovado el pavimento y reordenado las plazas de aparcamiento.

Nos detenemos ahora en la intersección con Príncipe de Vergara, donde se ha realizado una nueva ampliación de aceras, a menor escala que en la intervención de López de Hoyos. En este punto, los semáforos y pasos de cebra han sido ligeramente modificados respecto a su posición anterior, obligada por los anclajes del paso elevado, ganándose de nuevo en comodidad para los peatones. También observamos nuevos bancos y fuentes para beber, aunque estas sin el pequeño hueco que sirve de bebedero para perros. Para el futuro, está planeada la instalación de una serie de obras de arte contemporáneo, una de ellas en homenaje a las víctimas del terrorismo, que se elegirán mediante concurso público.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ARRANZ, Marta: "Renovación completa del eje Joaquín Costa - Francisco Silvela y su entorno", en *El Mirador de Madrid*, 31 de agosto de 2022.
- ESTEVE GARCÍA, Juan Pedro: "El puente de Joaquín Costa-Francisco Silvela", en *La Gatera de la Villa*, 15 de julio de 2020.
- LÓPEZ JAMAR, José Antonio y GIMENO FUNGAIRIÑO, Antonio: "Paso elevado Francisco Silvela - Joaquín Costa", en *Revista Hormigón y Acero*, volumen 22, nº. 100, 3er. Trimestre de 1971, pp. 43-48.
- "Hoy entra en servicio el paso elevado que unirá Francisco Silvela con Joaquín Costa", en *Diario ABC*, 14 de mayo de 1970, pp. 45-47.

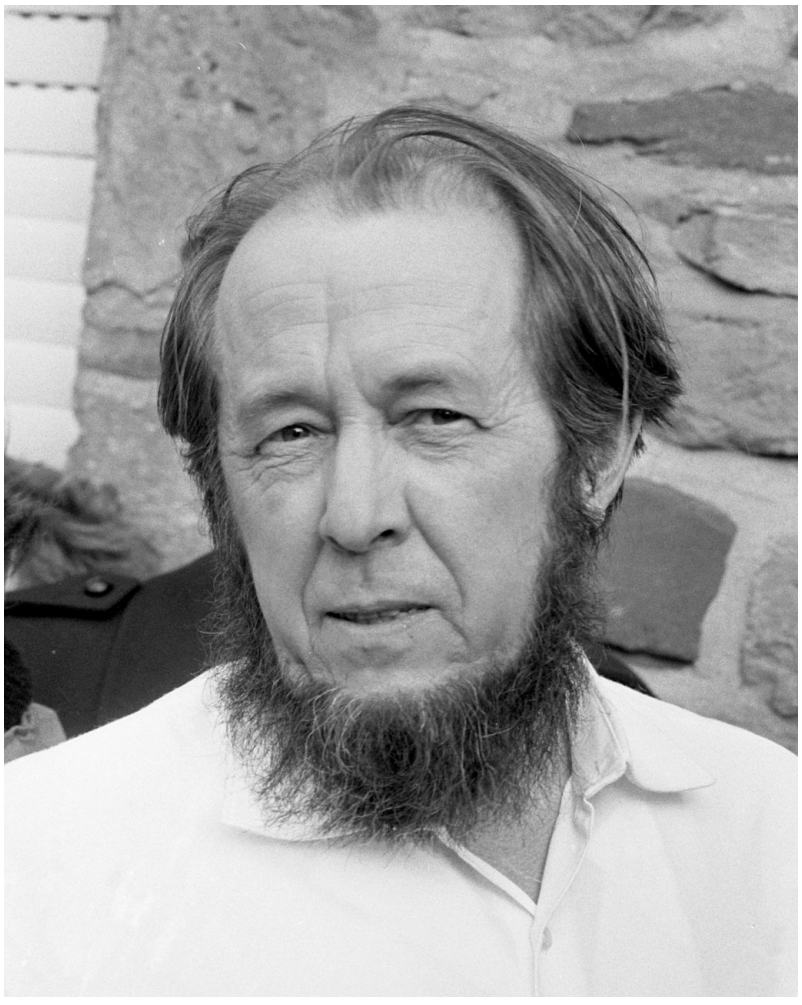
1976: Solzhenitsyn en Prado del Rey

Texto: Juan Pedro Esteve García

En las últimas semanas ha sido objeto de controversia la aparición de un sello de correos conmemorativo del centenario del Partido Comunista de España. El papel de esta ideología en la historia de España y del mundo siempre ha estado envuelto en grandes polémicas, y no está de más recordar el paso por Madrid, hace ya un tiempo, de uno de los principales disidentes de la Guerra Fría.

El personaje

Alexander Solzhenitsyn (1918-2008) fue un novelista y ensayista ruso que, tras cierta colaboración inicial con el régimen bolchevique, acabó engrosando las filas de los disidentes ante los abusos de la dictadura soviética. Durante un decenio se dedicó a compilar las vivencias de multitud de prisioneros del Gulag, el entramado de campos de concentración disperso en multitud de destacamentos penitenciarios a lo largo y ancho de la URSS, y el resultado final de ese trabajo se publicó con el nombre de *Archipiélago Gulag*, evidentemente en editoriales del extranjero, aunque dentro de la Unión Soviética llegaron a circular ejemplares o extractos a través del sistema de prensa clandestina denominado "samizdat", por el que ciudadanos particulares transcribían los textos incluso a mano, debido al férreo control que ejercía el Estado



Alexander Solzhenitsyn (Fuente: Wikipedia).

sobre la posesión de máquinas de escribir, fotocopiadoras o herramientas similares.

Las actividades de Solzhenitsyn le pusieron en el punto de mira del gobierno, el cual, para no crear un mártir que estimulara la aparición de más disidentes en el país, antes que mandarlo fusilar o encerrar prefirió deportarlo al extranjero, y desde entonces fue recorriendo varios países de la órbita occidental, donde había alcanzado notoria fama con la concesión del Premio Nobel de literatura en 1970.

Archipiélago Gulag fue traducida al español y publicada por la editorial Plaza & Janés dentro de la colección "El Arca de Papel".

El viaje

Nuestro personaje estuvo en España una decena de días de la primavera de 1976. La mayor parte de ellos de incógnito, y otro (el 20 de marzo) con una entrevista en Televisión Española, emitida en el programa "Directísimo", uno de los de más audiencia de aquellos años (emitido de 1975 a 1976). No se puede dejar de recordar que por aquel entonces solamente existían dos cadenas de televisión en nuestro país, como monopolio estatal, la TVE-1 generalista y la TVE-2 para programas culturales, con lo cual cualquier programa que se emitiera tenía unas audiencias millonarias y era objeto de conversaciones al día siguiente en las calles, los bares, los puestos de trabajo y los demás medios de comunicación. Éste programa ha quedado quizá demasiado marcado en la posteridad por el paso por su estudio del "mentalista" Uri Geller, aunque conviene reivindicar las apariciones, por ejemplo, de Tina Turner o de Rita Hayworth.

El contexto

España acababa de salir de casi cuatro décadas de una dictadura de derechas con fuerte matiz anticomunista, y se hallaba inmersa en un proceso de transición que acabaría dando lugar, un par de años más tarde, a una Constitución homologable a la de las principales democracias europeas. Esta incorporación de España al mundo democrático en 1978 (en lugar de en 1945 como otros países) supone un desfase que afectó a muchos aspectos de la vida política nacional, como es el de nuestra peculiar relación con la hoz y el martillo.

Alexander Solzhenitsyn recibiendo el Premio Nobel de Literatura en 1970 (Fuente: www.lamañana.uy).

En la mayoría de democracias consolidadas, las tentaciones de colaboracionismo con los PCs habían pasado hace mucho, el comunismo era juzgado, ya antes de su desplome en 1989-1991, como algo obsoleto, y como una dictadura opresiva, tan perniciosa como la de Hitler. Incluso países con gobiernos de izquierdas tenían en su territorio bases de la OTAN y militares

entrenados para hacer frente a un posible enfrentamiento con los estados del Pacto de Varsovia.

Por el contrario, en España se producía un fenómeno peculiar, y era que el Partido Comunista de España (PCE) tenía una buena prensa impensable en otros países. A ésto contribuyeron varios factores:

- La "ley del péndulo" o principio de "el enemigo de mi enemigo es mi amigo". Si Francisco Franco se había pasado los años de 1939 a 1975 soltando mítines con la retórica "o yo o el comunismo", mucha gente se había hecho simpatizante de los comunistas por el mero hecho de contrariar al Caudillo o a sus seguidores. Para muchos, más que PCE, existía un "PAF" o partido anti-Franco que podía aglutinar a muchas de las facciones cuya única vertebración era la oposición al régimen de El Pardo.

-La participación del PCE en el proceso de Transición democrática. En países como Polonia o Rumanía, el comunismo mantenía dictaduras tan férreas o más que la rusa, por no hablar de las atrocidades de la República Popular China o la camboyana. Sin embargo, dentro de las singularidades del caso español tenemos a muchos dirigentes del PCE que, exiliados en países "rojos" al término de nuestra guerra civil, se desencantaron al ver las crudezas de los regímenes imperantes y sus Gulag, y por ello fueron moviendo ficha hacia posturas como la desestalinización de Kruschev o el eurocomunismo de Berlinguer, y apoyaron políticas de "reconciliación nacional" para el escenario posterior a la muerte de Franco.

La entrevista

Supuso la comidilla del mundillo político nacional durante toda aquella primavera. En ella, Solzhenitsyn consideraba a la España de aquellos días, incluso con el franquismo todavía a medio desmantelar, como más aperturista de lo que le había tocado vivir en su Rusia natal. En España, a pesar de existir vestigios de la censura, podían encontrarse periódicos extranjeros en los kioscos de prensa, y el público de a pie podía hacer fotocopias de documentos sin necesidad de engorrosas burocracias como la moscovita.

Tales declaraciones le costaron la animadversión de buena parte de la "cultura oficial" de la naciente democracia española, que tenía, a través del PCE, una visión demasiado edulcorada de lo que era el comunismo, ignorando los millones de encarcelamientos y ejecuciones sumarias que se produjeron en las satrapías del otro lado del Telón de Acero. Fueron especialmente duras las críticas del novelista-ingeniero Juan Benet, y también las de otros literatos como Camilo José Cela o Francisco Umbral. Como suele ser habitual en estos casos, se cayó en simplificaciones o polarizaciones muy simplonas, y se tachó a Solzhenitsyn de "fascista", de "agente de la CIA" y de lindezas por el estilo, a pesar de que las sociedades y gobiernos occidentales también fueron objeto de sus críticas o escepticismos.

La entrevista fue reseñada brevemente por el *New York Times* (22 de marzo, p.7) y transcrita en la revista *Kontinent*, de las comunidades del este de Europa exiliadas en Occidente (la revista tenía por entonces su sede en Francia).

Los años posteriores

La Unión Soviética, con sus grandezas y sus miserias, se desplomó entre 1989 y 1991 junto con la mayor parte de sus satélites. Estados puramente comunistas quedan muy pocos, probablemente Cuba y alguno más. Corea del Norte es una especie de monarquía absoluta hereditaria basada en la filosofía Juche, aunque mantiene buena parte de la parafernalia soviética para atemorizar a sus rivales. China es un extraño híbrido de parafernalia exterior imitadora de Occidente, que esconde un núcleo estalinista de partido único y 3.000 penas de muerte al año.

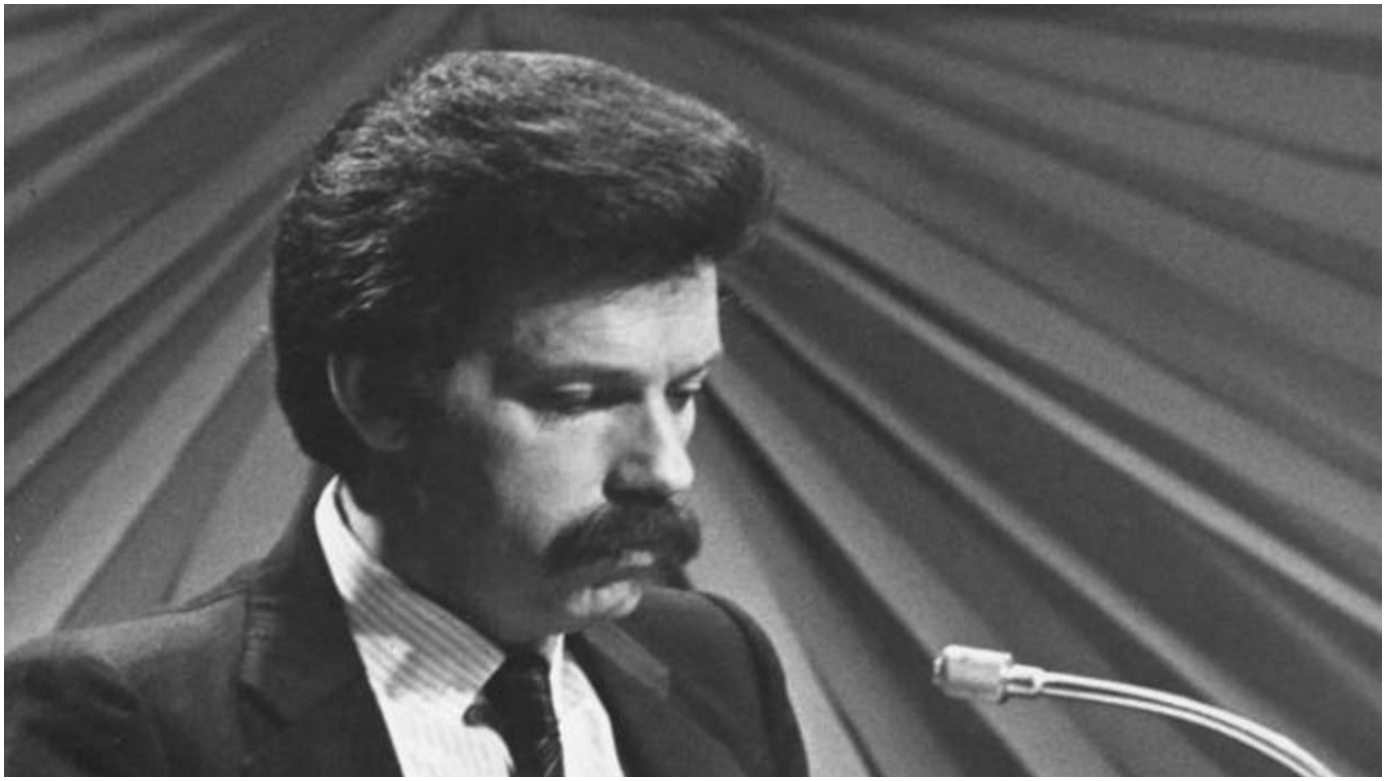
La Rusia posterior a 1991 es también una mezcla de cosas muy raras, solo basta asomarnos al Telediario para ver las evoluciones

de la actual guerra ruso-ucraniana (Solzhenitsyn era partidario de que ambas naciones hubiesen permanecido unidas) y ver que conviven nostalgias del pasado zarista con otras de la época del KGB, y choques de nacionalismos a cual más siniestro. Gran parte del problema actual viene quizá del exceso de optimismo que hubo en aquellos estertores del siglo XX, donde bastaba un concierto de los Scorpions y la apertura de un Mc Donalds para que nos creyésemos que todos esos territorios se iban a volver demócratas convencidos en cuestión de semanas. Solzhenitsyn tampoco se mostró muy cómodo con aquella Rusia, y la Rusia de ahora también estaría siendo sometida a un "no era ésto, no era ésto" de seguir él con vida.

Con respecto a España, en líneas generales hay una dualidad de sentimientos con respecto al problema del comunismo. Se le reconocen al PCE sus contribuciones al proceso de Transición (aunque fuera obra también de otros muchos partidos) y a la vez hay mucho mayor reconocimiento que entonces de los crímenes y los errores cometidos por los comunistas a lo largo de la Historia. Cuando el PCE dejó de ser el "PAF" que comentábamos arriba, gran parte de su militancia pasó a otros partidos, tanto de izquierda como de derecha, y el pequeño PCE de la actualidad se mantiene como una más de la infinidad de sectas, cismas y escisiones que pueblan el batiburrillo conocido como Unidas Podemos. Queda la "fiesta del PCE" como algo más folclórico que político, y cierto blanqueamiento del comunismo por parte de cierta izquierda *millennial*, que ya vive más seducida por movimientos de corte bolivariano o fronterizos con el anarquismo que con la ortodoxia soviética propiamente dicha.

El otro personaje

José María Íñigo (1942-2018) periodista encargado de entrevistar a Solzhenitsyn, estuvo vinculado a la Agencia Efe y fue uno de los rostros más característicos de las primeras etapas de Televisión Española, así como un reconocido musicólogo experto en pop que hasta sus últimos días de vida siguió delante de los micrófonos, en un espacio del programa "No es un día cualquiera" de Radio Nacional de España. Falleció, con gran probabilidad, a consecuencia de la presencia del tóxico amianto en los edificios de Prado del Rey que fueron su centro de trabajo durante tantos años.



José María Íñigo (Fuente: www.abc.es).

Noche en la Plaza de la Villa después de la lluvia

Fotografía y texto: Cristóbal Coleto García

Hace no mucho, al salir una noche de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, me fijé en lo espectacular que era la imagen de la Plaza de la Villa iluminada, ya fuera mirando hacia la Casa de la Villa, ya fuera mirando hacia la Torre de los Lujanes. Quien salía siempre ganando era la Casa de Cisneros, que aparece en cualquiera de las dos tomas.

El problema fotográfico que se me presentaba era que, al sacar un ángulo amplio, usando, obviamente, un objetivo gran angular, se quedaba desangelado el primer plano, demasiado vacío, y se me ocurrió que, si la plaza estuviera mojada, la iluminación reflejada me daría el juego que me faltaba.

Así que un día del mes pasado, rezando (es una forma de hablar) para que al llegar hubiese dejado de llover, me cargué con mi equipo, puse mi ticket del SER, y llegué a la plaza justo cuando caía la última gota. Pero, mi gozo en un pozo... a pesar del tiempo y la hora, había grupos de turistas con guía que no paraban de entrar y salir de la plaza, y yo quería mi foto con la plaza desierta.

Entonces, el truco pasó a ser una exposición múltiple, es decir, ir haciendo fotos de larga exposición, de forma que, por un lado, las personas que estuvieran en movimiento no aparecerían, y los grupos estáticos, ocuparían distintos lugares.

Otro gozo en el mismo pozo. Había un guía, no puedo saber qué les estaba contando, porque iban con auriculares, pero les estaba dando la "chapa" de sus vidas, porque les tuvo 25 minutos delante de una puerta de la Casa de la Villa, 25 minutos delante de la Casa de Cisneros y otros 25 minutos delante de la otra puerta de la Casa de la Villa.

La calle no es mía, así que, a pesar de mis ganas por detonar una pequeña bomba nuclear (e inmolarme con ella), no me quedaba otra que aguantarme y esperar, hasta que el guía decidió que ya les había maltratado lo suficiente.

Tomé unas cuantas fotos sin el grupo y, de repente, se produjo el milagro (quizás ahora sea algo más creyente), y la plaza quedó desierta.

DATOS TÉCNICOS

Cámara: Canon EOS 6D
Objetivo: Canon EOS EF 17-40 mm f/4L USM, a 29 mm.
Apertura: f/4. Tiempo de exposición: 15 segundos.
ISO: 200.
Revelada con Adobe Photoshop Lightroom Classic.

Más fotografías del autor en:

Villancicos que se han de cantar la noche de Navidad en la Real Capilla de las señoras de las Descalzas Reales, este año de 1789 (Biblioteca Histórica de Madrid, MB 996)

La Gatera de LA VILLA